

INTRODUCCIÓN.

La Psicomotricidad es una disciplina que concibe al ser humano de manera integral. Ella pone en evidencia que el movimiento del cuerpo resuena en todas las esferas del Ser, y va más allá de ser una simple respuesta nerviosa comandada por el Sistema Nervioso Central.

El cuerpo en movimiento es la principal herramienta que tiene el ser humano para experimentar, para generar y organizar conocimientos con los cuales podrá resolver los altercados y problemas que la vida le presente.

El cuerpo, al moverse, abre posibilidades nuevas de socialización, de contacto, de vínculos con el otro, el medio y el grupo de pares. Además, enseña cuáles son las posibilidades del individuo, cuáles sus talentos y sus limitaciones, afianzando en él su seguridad y autoestima.

La ejercitación de la psicomotricidad es una gran herramienta psicopedagógica, pues el aprendizaje significativo, que proviene de las experiencias y del contacto vivido con el entorno, son sus principales objetivos.

En nuestro medio social y educativo, el lugar donde se ejercita la psicomotricidad de manera específica es el Nivel Inicial en Familia Comunitaria. Aunque se la practica de manera aislada sin responder puntualmente a sus objetivos y/o dimensiones.

La falta de programas que maximicen el éxito de las habilidades psicomotrices en los niños que concurren a los distintos centros educativos pre-escolares, han motivado a realizar la Práctica Institucional Dirigida que vendrá a desglosarse de la siguiente manera:

- ✓ En el Capítulo I, se desarrollan el Planteamiento y Justificación de la PI.

Allí se encuentran algunas puntuaciones sobre la psicomotricidad, su importancia, su presencia en la educación boliviana y también cuáles son los fundamentos que sostienen el diseño y la ejecución de la Práctica Institucional.

- ✓ En el acápite pertinente al Capítulo II se disponen las características y los objetivos de la institución, tanto como los objetivos de la PI.
- ✓ El Capítulo III contiene la revisión teórica que sustenta la Práctica Institucional, para el diseño del programa de psicomotricidad y su respectiva evaluación posterior.
- ✓ El Capítulo IV contiene la metodología aplicada en la PI. Donde se ubica la descripción sistematizada de su desarrollo, la población beneficiaria, los métodos, técnicas y materiales utilizados y la contraparte institucional.
- ✓ El Capítulo V se ha destinado para presentar, de forma específica, los resultados alcanzados a partir de la ejecución de la PI, junto con el informe técnico de la institución.
- ✓ En el Capítulo VI se exponen las conclusiones y las recomendaciones respectivas, una vez concluida la Práctica Institucional.
- ✓ Finalmente, se incluyen la bibliografía y los anexos donde se adjunta el Programa de Psicomotricidad con sus objetivos y actividades.

I.-PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN DE LA PRÁCTICA INSTITUCIONAL.-

1.1 PLANTEAMIENTO.

La creencia de que la Psicomotricidad es el punto de encuentro entre las habilidades motoras y las capacidades psíquicas es resultado de siglos de pensamiento dualista heredado por la mayoría de las generaciones comprendidas en la 2º y 1º mitad de los siglos XIX y XX respectivamente.

El pensamiento dualista o cartesiano expone diferencias cualitativas y cuantitativas entre el alma y el cuerpo. El alma se define como pensamiento y el cuerpo es solo una extensión de ella.

Para Descartes el pensamiento es el pivote de la propia existencia, su axioma “Pienso, luego existo” pondera a la actividad psíquica por sobre la física. El cuerpo queda reducido a una máquina, cuyo funcionamiento es posible sólo a través del pensamiento.

El esquema de la Escuela Tradicional enarbola las ideas cartesianas del pensamiento profundo y pleno, exento de mociones corporales extensas. A esto se le suma el ejercicio casi exagerado de la memoria, teniendo como resultado el saber enciclopédico descontextualizado, poco significativo y pobremente asimilado.

El nacimiento de la Escuela Nueva puso en boga una nueva estrategia pedagógica: **La experiencia**. El alumno debía comprometer el aprendizaje a sus propias experiencias, de este modo adquiriría una nueva capacidad de aprehensión y asimilación de conocimientos. La experiencia era vivida al estar en permanente contacto con el entorno y el ambiente, en donde su propio cuerpo era el principal instrumento con el cual el alumno avanzaba las lecciones del currículo escolar.

La configuración de este nuevo modo de hacer pedagogía ensayaba implícitamente uno de los propósitos más elementales de la Psicomotricidad, **la implicación del cuerpo**.

A pesar de que la Psicomotricidad, como disciplina, ha demorado en su florecimiento, fue constante en su lucha para ser considerada hoy, por hoy como lo indican Sassano y Bottini, (2010,p.14) un “intento por encontrar la globalidad del sujeto, como lo son muchos otros intentos por habilitar el cuerpo”.

La Psicomotricidad se ha encargado de demostrar que el movimiento del cuerpo es mucho más que la respuesta nerviosa ante un estímulo ambiental cualquiera, además de exponer que la relación que existe entre mente y cuerpo, no solamente hace referencia al comando excepcionalmente complejo que tiene el Sistema Nervioso Central sobre el movimiento de las distintas partes del mismo, sino que el movimiento propiamente dicho y en permanente contacto con el entorno, está en total resonancia con el desarrollo intelectual, afectivo, social y biológico del ser humano.

Es el cuerpo en movimiento y su constante relación con el medio, el que nos lleva a tener experiencias directas, altamente promotoras, y aprendizajes profundamente significativos.

Varias son las investigaciones realizadas a nivel internacional que lanzan diversas conclusiones respecto a las utilidades y beneficios de la implicación psicomotriz en la educación y en la vida del ser humano, especialmente en la del niño pequeño.

Algunos autores señalan que, por lo menos, desde el nacimiento hasta los 8 años, la psicomotricidad debe estimularse ampliamente. Indican que la etapa comprendida entre los 3 y 5 años debe dedicarse a estimular áreas específicas de la psicomotricidad de los niños, para que emprendan con éxito la vida escolar, especialmente en el periodo de adquisición de la lecto-escritura.

Así, otras investigaciones indican que algunos problemas psicomotrices están estrechamente vinculados con variadas disfunciones educativas. Como los trastornos de hiperactividad, atención dispersa, dislexias, discalculias, digrafías, entre otras. Cuyas propuestas de intervención son básicamente ejercicios psicomotrices específicos.

Una de las investigaciones más interesantes respecto a la Psicomotricidad en Europa, es la realizada en la Universidad de Almería por E. Justo Martínez y C. Franco Justo, en la que exponen los resultados obtenidos de la influencia de un programa de relajación creativa en niños de educación inicial. Sobre la que concluyen que aquellos niños que recibieron la estimulación en psicomotricidad son dos veces más creativos en las dimensiones flexibilidad, originalidad e imaginación que aquellos que no participaron de la intervención. Lo cual quiere decir, que la psicomotricidad en educación escolar, especialmente en niños menores de 7 años, promueve la creatividad como elemento de base de la inteligencia para la resolución de problemas y la ágil adaptación al medio.

Otras experiencias certifican que algunas actividades psicomotrices coadyuvan ampliamente al proceso de enseñanza aprendizaje, a la vez que muestran la relación estrecha que guardan los ejercicios perceptivos motrices con los aprendizajes escolares de base, como la lecto- escritura y la adquisición del número.

La lecto-escritura, por ejemplo, es una habilidad que no se desarrolla a partir del avance aleatorio y acumulación de ejercicios motrices. Es una destreza que necesita madurez neurológica, dominio y coordinación motriz gruesa y finalmente capacidades motrices finas a nivel de las manos y dedos. Todas estas capacidades se adquieren hasta después de cumplidos los 6 años.

El Nivel Inicial en Familia Comunitaria es el lugar ideal para que el desarrollo psicomotor del infante se establezca extensamente, las actividades que se realizan en

este tipo de instituciones ceden universos de experiencias-aprendizajes a los niños que las frecuentan. En el Nivel Inicial se ensayan constantemente las ejecuciones motrices finas y gruesas del individuo, de modo fluido, coordinado y preciso. Este tipo de ejercicios coadyuvan al desarrollo de todas las esferas psíquicas que se implican en su capacidad de ser.

En Bolivia, la experiencia vivida a través del cuerpo ha sido tomada como estrategia educativa desde Warisata, pasando por La Reforma Educativa, hasta hoy, cuando la ley educativa Avelino Siñani- Elizardo Pérez aún le da continuidad.

En el Nivel Inicial en Familia Comunitaria, la psicomotricidad se ejercita ampliamente, aunque de forma aislada. Pues sus actividades, a pesar de ser muy específicas para el ejercicio psicomotriz, se realizan sin responder a objetivos puntuales.

Esto puede deberse a la ausencia o escasa realización, ejecución y seguimiento de programas de psicomotricidad que presenten y organicen los ejercicios psicomotrices en sus distintas dimensiones, como así a la clara falta de promoción de la psicomotricidad en el medio educativo boliviano. Pues es una disciplina a la que cada vez se le resta importancia.

El ejercicio motriz es necesario en muchos aspectos. La madurez del niño depende de sus capacidades psicomotrices, tanto como sus habilidades de aprendizaje. El ensayo de la Psicomotricidad en los niños de 3 a 5 años que asisten al Jardín de Niños es un asunto que no debe quedar desatendido.

1.2 JUSTIFICACIÓN.-

Ahora bien, la propuesta esencial de la Practica Institucional que se desarrolla en las páginas contiguas, es trabajar sobre los impases que la Psicomotricidad, como estrategia pedagógica padece en el medio socio-educativo tarijeño, a través de la realización y posterior evaluación de un Programa de Psicomotricidad adherido a la clase ordinaria de un Jardín de Niños de la Capital.

En él, las actividades tradicionales del Nivel Inicial desde jugar con plastilina hasta el festival anual de danzas, responden a la ejercitación específica de las áreas más importantes de la psicomotricidad, a la vez que se alcanzan los objetivos planteados por la maestra durante la gestión escolar y los propuestos en el POA de la institución.

La importancia práctica de la PI reside, en primer lugar, en la elaboración del programa de psicomotricidad, que debe atender cada una de las áreas psicomotrices con ejercicios específicos. Programa que debió construirse a partir de la revisión teórica de varias estrategias psicomotrices y pedagógicas que dieron buenos resultados. En segundo lugar, la evaluación respectiva a la que se sometió el programa, una vez ejecutado, permitió medir sus efectos y demostrar su efectividad.

La experiencia del practicante que emprende una PI, coadyuva ampliamente a su formación profesional. Pues a partir de ella realiza el primer contacto con el campo laboral, abre espacios de trabajo y explota los diversos ámbitos de ejercicio de la Psicología como profesión, adquiere nuevas competencias y perfecciona otras a través de la experiencia laboral, con la ventaja de tener el asesoramiento y la guía de un supervisor que lo instruye en el desarrollo de su tarea, garantizando y proveyéndole eficiencia y seguridad a él como estudiante y a la institución.

La PI además responde a los principales intereses de la Universidad Autónoma “Juan Misael Saracho”, en tanto extensión universitaria, que promociona a la institución en

su instancia académica. Pues la Práctica Institucional, como forma alternativa de titulación, es válida retribución a la sociedad tarijeña, a quien se debe la formación profesional de muchos estudiantes egresados y titulados de la Casa Superior de Estudios.

II. CARACTERÍSTICAS Y OBJETIVOS DE LA INSTITUCIÓN.

2.1 CARACTERÍSTICAS DE LA INSTITUCIÓN.

El Jardín de Niños “Arco Iris” es una institución de formación pre-escolar particular, registrada mediante Resolución Administrativa N° 0065/97 de 19 de mayo de 1997, bajo la dirección de la Sra. Prof. Ana Rosa Liebers Baldivieso.

La formación de nivel inicial está estructurada en 3 secciones que atienden a niños y niñas de edad escolarizada comprendida en el rango etario de 3 a 6 años.

- 2 Pre- Kinder de 3 años
- 2 Primeras secciones de 4 años
- 2 Segundas secciones de 5 años

Se caracteriza por brindar una formación integral basada en la pedagogía actual, a través de un equipo docente capaz y eficiente, cuyo compromiso es el impartir una educación de calidad, implementando propuestas y estrategias de acción para que los niños y niñas sean sujetos de su propio aprendizaje.

La estructura organizacional de la institución está dispuesta de la siguiente manera:

- Directora
- Profesora de Pre Kinder sección “A”.
- Profesora de Pre Kinder sección “B”.
- Profesora de la 1era sección “A”.
- Profesora de la 1era sección “B”.
- Profesora de la 2da sección “A”.
- Profesora de la 2da sección “B”.
- Profesora de Música

- Profesor de Educación Física
- Profesora de Inglés.
- Secretaria
- 4 Auxiliares de Aula
- Encargadas de limpieza
- Portera

2.2 OBJETIVOS DE LA INSTITUCIÓN.

2.2.1 Misión.

- Formar integralmente niños y niñas que se educan en nuestro Jardín con valores éticos, espirituales y morales, desarrollando habilidades y destrezas, consolidando así una Unidad Educativa Activo- Participativa.

2.2.2 Objetivos de la Institución.

- Mejorar la eficiencia de la administración de los recursos económicos y financieros, mediante la correcta asignación y desarrollo del personal, dotando oportuna y racionalmente los bienes que optimicen la calidad del servicio educativo de nuestro jardín.

- ✓ Elaborar un plan anual en función a la realidad de nuestra Unidad Educativa.
- ✓ Promover la capacitación permanente del personal docente y administrativo para mejorar sus competencias técnico-pedagógicas, orientadas a optimizar la formación de los niños.
- ✓ Mejorar el contenido y fluidez de la comunicación que permita un efectivo apoyo y acompañamiento a la gestión educativa, así como una mejor

coordinación con todas las instituciones, organizaciones y actores involucrados.

III. OBJETIVOS DE LA PRÁCTICA INSTITUCIONAL.

3.1 Objetivo General.

- ✓ Diseñar un Programa de Psicomotricidad orientado a potenciar el desarrollo de esta área en niños y niñas de 2º año de escolaridad “B” de Educación Inicial en Familia comunitaria del “Jardín de Niños Arco Iris” de la ciudad de Tarija, durante la gestión 2014.

3.2 Objetivos Específicos.

- ✓ Valorar el nivel de desarrollo psicomotor, predominio lateral y la adquisición del esquema corporal que tienen los niños y niñas antes de iniciar el Programa de Psicomotricidad.
- ✓ Implementar el Programa de Psicomotricidad a través del ensayo y repetición de diversas actividades lúdicas orientadas a la potenciación del desarrollo psicomotor de los niños y niñas de Nivel Inicial en Familia Comunitaria.
- ✓ Determinar el impacto del programa mediante la comparación de los resultados obtenidos en el Pre-Test y el Post- test en el grupo único de trabajo.

IV. MARCO TEÓRICO.

4.1 LA PSICOMOTRICIDAD.

Ya la construcción etimológica de la palabra Psicomotricidad advierte la relación directa que existe entre la mente y el movimiento. Formalmente proviene de la unión de los vocablos; “Psyche”, alma o mente y “Motor”, movimiento o la acción mecánica de realizarlo.

Todo movimiento, voluntariamente ejecutado con el cuerpo o alguna parte del mismo, supone un complejo proceso mental que responde a un estímulo externo. Por lo general, las exigencias del medio circundante hacen que dicho movimiento sea preciso y armónico.

A pesar de que la Psicomotricidad evoca inmediatamente la relación de interdependencia entre el aparato psíquico y el funcionamiento motor, hablar de Psicomotricidad implica muchas otras cosas que se deslindarán a continuación y conforme al recorrido propuesto en la presente compilación.

Históricamente nace a principios del siglo XX, exactamente en 1905. Año en el que el médico neurólogo francés Dupré descubre que los niños débiles mentales compartían entre sí algunas dificultades motrices específicas. De este modo vincula las anomalías neurológicas de los débiles mentales con sus respectivas dificultades motrices.

Le sucede a éste el aporte de Henri Wallon con sus ideas respecto al Esquema Corporal. Supone que no se nos es dado al inicio de la vida, ni se trata de una identidad biológica concedida a priori. Es pues una construcción que se adquiere a través de las propias competencias cuando se guarda una relación frecuente con el medio. Una construcción que se forma mientras el cuerpo actúe directamente con el

exterior, de tal modo que se involucren sus partes hasta configurar un todo. Llámese “Esquema” de cuerpo.

La obra de su contemporáneo, Jean Piaget, advierte la importancia que tiene la actividad motriz a lo largo de la vida, especialmente en la del infante. La adscribe como “propulsora de la inteligencia”. Llegaría incluso a afirmar que el movimiento corporal es el mismo psiquismo, bautizando como “sensorio-motriz” la inteligencia de los primeros años de la infancia.

Julián de Ajuriaguerra propone estudios sobre el tono muscular y asocia el desarrollo del gesto con el lenguaje. Vayer, Bucher, Le Bulch entre otros, son autores que aportaron a esta disciplina teorías y técnicas de trabajo que constituyen el cuerpo de la Psicomotricidad como disciplina (Sassano y Bottini, 2010. p. 14, 15,16).

Actualmente, la Psicomotricidad es una metodología multidisciplinar cuyo objetivo es el desarrollo armónico de las capacidades del niño a través del movimiento (Pérez Camaselle 2005). Su campo de aplicación es extenso y no restringido. Sus intervenciones pueden ser terapéuticas, preventivas, educativas o reeducativas.

La Psicomotricidad hoy por hoy pone de pie conceptos que no pueden ser ignorados en la práctica. La implicación del cuerpo es una de ellas, dado que es a través de él que se realizan los movimientos motores, se guardan relaciones con el medio y se adquieren tanto experiencias como aprendizajes.

4.2 CUERPO.

El cuerpo es una extensión cuya conceptualización resulta tremendamente complicada. Su presencia y constancia automatizadas y asumidas desde el principio del tiempo, hacen compleja su definición. El cuerpo es un elemento que acompaña y que permite dar cuenta de la participación que el sujeto tiene en la realidad.

Asumir el cuerpo y la actitud que se tiene frente a él, determina la manera de actuar y conquistar la propia realidad. Los lineamientos de Ajuriaguerra (1993, p.65) permiten hacer definiciones más claras respecto del cuerpo.

El cuerpo confirma la existencia del hombre en su dimensión material. Se está y se es en el espacio, pues el cuerpo tiene características físicas cuantificables como el peso, volumen, superficie, etc. A través del cuerpo el hombre también confirma su propia existencia, pues su cuerpo no está exento de sentir, a través de sus sentidos diversos estímulos que lo hacen partícipe en y de la realidad. El cuerpo provoca emociones en el otro y el cuerpo del otro provoca sensaciones.

El propio cuerpo es un extraño durante los primeros meses de vida, los acontecimientos de cuerpo son vividos con extrema emoción en el niño recién llegado, sus experiencias empiezan a construirse poco a poco en aprendizajes que empujarán su desarrollo, tanto físico como psíquico.

El mundo se le es presentado, el hombre se presenta a través del cuerpo. En el tiempo y en el espacio el cuerpo es un gran protagonista. Nos permite adquirir y aprehender poco a poco conceptos que precisan la participación directa de la experiencia. La noción de tiempo por ejemplo, es adquirida por medio del propio cuerpo.

Desde una instancia biológica, en la que el cuerpo demanda atención a sus necesidades, el concepto de tiempo empieza a adquirirse. Es el ciclo circadiano quien dará paso a la noción de tiempo cronológico. Esto quiere decir que el tiempo, entre otros conceptos, no puede aprehenderse sin antes pasar por el cuerpo.

El cuerpo es vivido, sentido y percibido. El cuerpo es compañero en la vida, es lenguaje, pero sobre todo, es conocimiento.

4.3 IMPLICACIONES DEL CUERPO EN EL DESARROLLO.

Considerando lo descrito en el acápite anterior, es innegable la participación del cuerpo a lo largo de la vida del ser humano. Especialmente en la vida del infante, quien a partir de los movimientos y la ludicidad descubre el mundo, adquiere experiencias y aprendizajes.

El periodo de la infancia puede dividirse en dos tiempos que pueden ser descritos ampliamente en dimensiones físicas, emocionales y cognitivas (Abbadie, 1980).

La llamada “Primera Infancia” transcurre desde la segunda semana del nacimiento hasta los dos años de edad (Ibídem).

Sin embargo, el cuerpo queda implicado incluso desde antes del nacimiento. La vida latente dentro de las entrañas de la madre empieza a formar parte de la realidad, manifestándose a través de movimientos.

El periodo intrauterino queda ya marcado por la presencia de un cuerpo y su movimiento inintencionado, pero movimiento al fin. El pequeño embrión estira y contrae sus extremidades, se lleva los dedos a la boca, se inquieta y se tranquiliza. Su desarrollo se hace notable conforme se suceden los meses de gestación.

El periodo neonatal marca un hito a partir del grito. El aire ingresa a los pulmones del recién nacido por vez primera. Este acto pone en antecedente la existencia de un nuevo ser que se cuenta entre los del mundo. Inicia así el período de adaptación del neonato en la realidad.

Su pequeño cuerpo le es ajeno y extraño. Suele, por lo general, asustarse de sus propios movimientos. Al cumplir la segunda semana de nacido inicia el periodo de la “Primera Infancia”.

Hasta entonces, el pequeño reconocerá a la madre a través de sus actos. El cuerpo en este tiempo es el propulsor de los vínculos. El niño siente su cuerpo sujetado por la madre, ella lo acaricia, lo mima, lo alimenta, lo limpia, le habla.

Hasta los dos años de edad, el bebé asume la existencia de su cuerpo, reconoce su imagen en el espejo (Abbadie, 1980), sonríe, balbucea, pero sobre todo juega. Ha adquirido mayor dominio de sus movimientos hasta alcanzar el gateo y posteriormente la marcha (Ibídem). A partir de ella empieza a interactuar de forma más independiente con el exterior. Por medio de los juegos y de sus juguetes va descubriendo el mundo, adquiere aprendizajes, ensaya ademanes que le proveen de éxitos y le permiten reconocer sus límites.

Esta forma de explorar el entorno le acompañará durante toda la niñez. El cuerpo, el movimiento y los sentidos son los proveedores de las sensaciones más grandes que posee el ser humano. El niño pequeño disfruta de las experiencias que estos le proporcionan y los experimenta como juego.

El juego es el recurso mayor del infante para descubrir, aprender y aprehender conceptos del mundo para la vida.

La “Segunda Infancia”, “está compuesta por los cuatro años que distan desde los dos años de edad hasta los seis” (Abbadie, 1980. 23). El tránsito de este periodo es el más notable de toda la vida. El desarrollo físico y mental no están separados, su interdependencia es evidente.

Durante este tiempo el niño pequeño, aún bebé de la primera infancia empieza a adquirir las características propias de un niño grande.

Poco a poco será más independiente. Aumenta en talla y peso, ha adquirido más aprendizajes, se comunica con mayor fluidez y sus movimientos son más precisos y armónicos. Ahora tiene más control con sus necesidades biológicas.

Empezará a asistir al Jardín de Niños y el juego será su mayor instructor. La ludicidad en la educación pre-escolar impulsa la adquisición de experiencias y por tanto promueve el aprendizaje.

La Segunda Infancia está también dotada de experiencias que ante todo invaden el cuerpo. Dichas experiencias siempre provendrán del juego. Los actos de los niños, tanto de la primera infancia como de la segunda, circundan el juego cual si fuera el sol del sistema solar. Para ellos jugar lo es todo, y por medio de este acto lúdico descubren y aprenden cosas del mundo y de su realidad. Las experiencias infantiles se viven desde el cuerpo y a través del juego. El desarrollo y el tránsito de la vida se experimentan junto al cuerpo.

4.4 GLOBALIDAD.

El cuerpo y el psiquismo son una unidad indivisible. No se trata de una composición de partes ni un apareamiento, sino de una totalidad interdependiente.

A través del cuerpo se experimentan emociones, sentimientos, afectos, conocimientos, acciones, etc. Elementos propios de la psique (Sassano y Bottini, p.19).

Considerando los lineamientos que el concepto de globalidad plantea, se debe comprender que el cuerpo y la psique no se ensayan de forma separada, sino simultánea.

El juego infantil, promotor de movimientos y generador de placer, implica al cuerpo vivo en todas sus dimensiones. Los sentidos de los que está dotado entran en permanente contacto con el medio, y éstos a su vez despiertan estructuras psíquicas superiores que recolectan y ordenan la información, constituyéndola en aprendizajes que enriquecen diversas esferas del ser, sobre todo, las áreas cognitivas y emocionales.

La interdependencia y simultaneidad del cuerpo y el psiquismo, están inmersas en el concepto de globalidad. Está claro que es un dato que no se debe dejar de tomar en cuenta en el desarrollo infantil.

4.4 LA PSICOMOTRICIDAD: DEFINICIÓN CONCEPTUAL.

Pérez Camaselle (2005, p. 10), compilando las definiciones de varios autores, indica que la Psicomotricidad puede definirse como “Aquella ciencia que considerando al individuo en su totalidad, psyche/soma, pretende desarrollar al máximo las capacidades individuales, valiéndose de la experimentación y la ejercitación consciente del propio cuerpo, para conseguir un mayor conocimiento de sus posibilidades en relación consigo mismo y con el medio en que se desenvuelve”.

La definición formal y consensuada de Psicomotricidad, es la explicitada por las Asociaciones Españolas de Psicomotricistas, que sostienen respecto de este término lo siguiente:

“La Psicomotricidad, basada en una visión global del ser humano, integra interacciones cognitivas, emocionales, simbólicas y sensorio motrices en la capacidad de ser y de expresarse la persona en un contexto psicosocial.”

En ese caso, la Influencia de la Psicomotricidad es tan vasta que estarían implicadas en ella las capacidades y posibilidades de Ser, el desarrollo armónico de la

personalidad, la construcción de vínculos sociales afectivos, el desarrollo de la inteligencia emocional, procesos cognitivos formales y abstractos, como así el desarrollo favorable del proceso educativo pre-escolar y escolar de enseñanza-aprendizaje.

Es evidente que el cuerpo y su movimiento no pueden ser dejados de lado, pues por medio de ellos el Ser de cada quien emprende su desarrollo armónico sostenido por experiencias y aprendizajes. La Psicomotricidad, como disciplina, promueve la estimulación del movimiento como promotor del desarrollo, haciendo converger el cuerpo y la mente en una única dimensión.

La estimulación psicomotriz es especialmente importante en el periodo infans. Es un área que debe estimularse lo más temprano posible para obtener mejores resultados. La educación pre-escolar es dada en nuestro medio a través de la asistencia al Jardín de Niños. En estos centros la psicomotricidad es un elemento central, las maestras jardineras se sirven de ella para encaminar al niño hacia la vida escolar.

Su influencia es muy vasta. La adaptación propicia del niño en el centro hasta la adquisición de aprendizajes básicos, como la noción del número hasta la lecto-escritura, y complejos, como la adquisición formal de conceptos abstractos y el razonamiento lógico matemático dependen de ella.

4.5 ELEMENTOS DE BASE DE LA PSICOMOTRICIDAD.

Los contenidos de la Psicomotricidad deben pensarse como componentes escalonados. Uno se construye en base de otro anterior. De ahí que se debe prestar especial atención a la ejercitación de todos y cada uno de ellos.

Además debe considerarse la relación de interdependencia entre los elementos que configuran la Psicomotricidad. La constitución de uno propulsa la evolución de otro que dependerá de los demás.

La Psicomotricidad básicamente se divide entre Psicomotricidad Gruesa, o habilidades psicomotrices gruesas, Psicomotricidad Fina y el Esquema Corporal. Cada una con distintos componentes que las configuran y que comparten entre sí el interés por el dominio corporal y la adquisición de las nociones mentales, conscientes y voluntarias del movimiento del cuerpo per sé cómo del cuerpo y el ambiente circundante.

Aunque existe un consenso respecto de los componentes básicos de la Psicomotricidad, existen también discrepancias entre autores a la hora de ordenarlos. En lo posible se intenta que cada componente, de estos elementos básicos, responda a las dimensiones Gruesas, Finas y del Esquema Corporal.

Sin embargo, los componentes de la Psicomotricidad actúan de manera interdependiente y no de forma aislada. Por lo que la ejercitación de un solo componente implica la estimulación de otros de forma paralela.

De allí que la subdivisión de los componentes de base sea compleja y muchas veces incongruente.

4.5.1 Psicomotricidad Gruesa.

Supone el control global sobre el propio cuerpo. El dominio de los movimientos globales, amplios y dirigidos a todo el cuerpo, teniendo en cuenta el ambiente circundante. Dentro de esta dimensión se contempla la coordinación de movimiento y desplazamiento realizados con todo el cuerpo y las extremidades, como la marcha, el gateo, correr, saltar, rodar y otros (Ardanaz G. 2009).

Dentro de esta dimensión se involucran los Dominios Corporales Dinámico y Estático, cada uno con sus distintos componentes básicos.

La importancia de la ejercitación Motriz Gruesa tiene gran influencia sobre la adquisición del Esquema Corporal, puesto que los movimientos amplios que en ella se contemplan, estimulan la conciencia de cuerpo y coadyuvan a la asunción de todas sus partes y las funciones que estas realizan.

4.5.1.1 Dominio Corporal Dinámico.

Este dominio comprende la precisión en la ejecución de movimientos y desplazamientos con distintas partes del cuerpo de forma sincrónica, armónica, precisa, sin rigidez o brusquedades.

Se adquiere el dominio segmentario del cuerpo, a la vez que se interiorizan las nociones del propio cuerpo como un todo y de las partes que lo conforman. Se incluye la adquisición del Esquema Corporal además de la precisión armónica en la ejecución motriz. Este dominio comprende los siguientes componentes.

- **Coordinación General.**

Implica tener dominio sobre los movimientos de cualquier parte del cuerpo. Deben realizarse de forma espontánea, pero voluntaria; se supone que el movimiento realizado trate de alcanzar la eficacia con soltura y sin torpezas, por lo que la tonicidad muscular debe ser controlada y constante.

- **Función Tónica.**

Es la tensión muscular o la tensión de la musculatura y sus variaciones, según lo demanden los estímulos externos. Este dominio supone la híper o hipo tonicidad,

según el movimiento o ejercicio que se deba realizar. Los músculos pueden acortarse para generar mayor fuerza o elongarse para alcanzar mayor tamaño y soltura. El dominio de la función tónica está implicado en la eficiencia de los movimientos, tanto gruesos como finos, y es un indicador importante en la evaluación psicomotriz.

Antes de la función tónica aparecen los reflejos. Son aquellos movimientos involuntarios que realiza el cuerpo y que a posteriori permiten la motricidad voluntaria.

Berruezo y Adelantado exponen (2010, p. 54). “La función tónica es la mediadora del desarrollo motor, puesto que organiza el todo corporal, el equilibrio, la posición y la postura, que son las bases de la actuación y el movimiento dirigido e intencional”.

La importancia del tono muscular, y especialmente el control del mismo, es diversa. El tono muscular es la base sobre la cual se construye el esquema corporal, esto porque los músculos del cuerpo están constantemente comunicándonos sobre el estado de nuestros músculos a través de las estimulaciones propioceptivas. Su control permite al individuo aplicar exactamente y con precisión el grado de tensión que un objetivo requiere, sabiendo controlar el tono y el esfuerzo. Cuando existe control tónico las posibilidades de paratonía y distonía son mínimas.

Lora (1991) indica que existen dos tipos de tono, el tono de actitud que es el que permite al individuo expresarse en tanto Ser él mismo creación de su experiencia, hacer gestos y comunicarse, y el tono de sostén que es aquel que permite sostener la postura erecta, balancear las fuerzas musculares para realizar una acción y mantener una postura.

- **Equilibrio.**

Es la capacidad y cualidad de vencer la acción de la gravedad sosteniendo una postura conveniente, deseada y consciente con el cuerpo. Se adquiere a partir de la interiorización del eje corporal en un intento de evitar la caída.

El equilibrio es a su vez una capacidad neuromotora de base, sus alteraciones suponen retraso en el desarrollo o problemas en el oído medio. Su ejercitación es imprescindible, pues esta capacidad está íntimamente implicada en la eficiencia del dominio corporal dinámico como estático y la memoria.

Quirós y Schrager (1980) define el equilibrio como una interacción entre las fuerzas de gravedad y los músculos esqueléticos. El equilibrio se alcanza cuando hay capacidad de mantener una postura, actitud y posiciones.

El encargado del equilibrio a nivel biológico es el aparato vestibular. Este responde a la fuerza de gravedad, al equilibrio al tono muscular, movimiento ocular y a la orientación espacial.

El equilibrio es un recurso que coadyuva a la postura y juntos colaboran a la predisposición de aprendizaje natural. Puede ser estático, ejercitando el control motor, o dinámico, ensayando la coordinación y evitando o resistiendo la caída.

- **Coordinación viso-motriz.**

Es la concordancia y armonía de los movimientos del cuerpo conjugados al uso de uno o varios objetos. Este dominio supone la compañía de los movimientos corporales con la presencia de otros elementos implicados en el ambiente. Está involucrada la precisión de otros sentidos como la vista y el oído. Se deben interiorizar a su vez las nociones de espacio para ejecutar de manera eficaz el

movimiento que direcciona al objeto a un lugar determinado. Puede ser óculo manual u óculo podal, según lo demande el ambiente o el ejercicio.

3.5.1.2 Dominio corporal estático.

En este dominio se incluye la interiorización del Esquema Corporal y el dominio de la función tónica, como una constante ejecutiva. El Dominio corporal estático supone el mando voluntario de algunas acciones en donde no existen desplazamientos y movimientos sincrónicos de distintas parte del cuerpo en determinado espacio, sino algunas acciones motrices que demandan sincronía sin esparcimiento, mayor concordancia, armonía y precisión; como la respiración, relajación, autocontrol, equilibrio estático, entre otros.

Los componentes implicados en el Dominio Corporal Estático son:

- **Auto control de la función tónica.**

Como se indicaba líneas arriba, de la función tónica depende la eficiencia del movimiento a ejecutar. Tal como lo describe Ardanaz García (2009, p. 8) “La dominancia tónico muscular implica encarrilar la energía tónica para realizar cualquier movimiento”.

Entre la energía muscular y el tono debe existir un balance para que el movimiento a ejecutarse sea controlado y armonioso a nivel dinámico y procesado e interiorizado a nivel estático. La tensión muscular antecede a la relajación y ésta presumirá la tensión muscular a posteriori. Esta dialéctica del tono muscular, a nivel del dominio estático del cuerpo, permite la interiorización del esquema corporal en sus partes y como un todo.

- **Respiración.**

Aunque la respiración es igualmente un componente que debe ser controlado a nivel del dominio corporal dinámico, a nivel estático cumple una función importante. En general, los ejercicios de respiración se realizan en quietud y en calma, son un esfuerzo por alcanzar la homeostasis corporal, psíquica y ambiental y, en general, traen calma y contento. Las ejercitaciones estáticas de la respiración colaboran ampliamente a la coordinación respiratoria en el dominio dinámico del cuerpo.

Es un componente que se debe aprender y aprehenderse a través de la experiencia y la continua estimulación.

Es una función mecánica controlada por los centros respiratorios bulbares y consiste en asimilar el oxígeno del aire para nutrir los tejidos corporales, y expeler CO₂ del cuerpo. (Williams 1995). Aunque es una función mecánica su regulación y dominio no son automáticos. La respiración puede ser abdominal o torácica.

- **Relajación.**

La relajación es la reducción voluntaria del tono muscular, puede ser segmentaria o global; incentiva el descanso y reparo del cuerpo y de la mente luego de una jornada de tareas que involucran la exposición del cuerpo a grandes tensiones musculares.

La relajación es igualmente una oportunidad para el desarrollo emocional (González A. 2007).

La recuperación física y psíquica implicada en la relajación es crucial para poder mantener en óptimas condiciones las capacidades de los niños en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Pérez Camaselle 2009).

Al ser segmentaria o global se interioriza nuevamente el Esquema Corporal, las partes que conforman la figura humana y la noción gestáltica del cuerpo, que es un todo compuesto por partes y al mismo tiempo esta completud es más que las partes que lo configuran. Un todo que puede identificarse como el “Yo” que se representa en una Imagen Corporal.

4.5.2 Psicomotricidad Fina.

Es una dimensión de la Psicomotricidad comprendida entre sus elementos de base, como aquella que presta más atención a las actividades que necesitan mayor precisión, coordinación, aprendizajes y experiencias previas y madurez en el desarrollo. La Psicomotricidad fina exige del sistema nervioso central un mayor número de transmisiones nerviosas, más frecuentes, rápidas y precisas. Una mayor cantidad de músculos y más pequeños quedan implicados en las tareas motrices finas. Las actividades que estimulan esta área de la psicomotricidad se realizan con las manos. (Mateu M. Durán C. y Torguet M. 1995). Como el picado de papeles con los dedos, hacer bolitas de papel, ejercicios con plastilina, con cintas, bordado y enhebrado de agujas, recortar papel con tijera, jugar con plastilina, ensartado de fideos y semillas, etc.

Sus componentes principales son:

- **Coordinación Viso-manual.**

Es la capacidad de dominio de una o de las dos manos. Generalmente, existe una mano dominante, dado que uno de los dos hemisferios cerebrales queda más implicado que el otro en el desarrollo de las actividades motrices. (Lateralidad). El dominio de la mano se verifica a partir de la precisión en la ejecución del movimiento. Coordinación viso-manual, quiere decir que la mano puede dirigirse en congruencia y en armonía con los ojos. Puede, por ejemplo copiar un modelo, escribir

las letras o las muestras de aprestamiento de un solo tamaño y siguiendo una forma armónica y congruente. Los ejercicios de este componente previenen la digrafía y estimulan el dominio de la escritura.

Los ejercicios activan el control de la tonicidad muscular en el brazo, antebrazo, muñeca y mano. En este acápite está incluido, por ejemplo, el desenvolvimiento de la escritura no convencional del Jardín de infantes. La capacidad que desarrolla el niño para copiar las letras que “dibujan” su nombre, la habilidad para realizar grafismos y reproducirlos a partir de un modelo, entre otros.

Para esto es necesario adquirir una habilidad discreta en la mano y los dedos, que estimule el agarre correcto del lápiz con el propósito de realizar los ejercicios de copiado, dibujo y coloreado de manera armónica y fluida.

Esta preparación acredita y/o pronostica la adquisición de la escritura convencional sin problemas, implicando el desarrollo efectivo de otras áreas de la psicomotricidad del infante.

- **Motricidad Gestual.**

La Motricidad gestual es el dominio parcial de cada uno de los elementos que componen las extremidades superiores y especialmente la mano. Involucra las facultades comunicativas desglosadas, amplias y fluidas. El gesto está estrechamente relacionado al contenido del mensaje en el tránsito comunicativo. La expresión corporal y el lenguaje no verbal deben ser tan ejercitados como la expresión y el lenguaje verbal. Estimular esta área de la psicomotricidad desinhibe a los niños y les provee confianza. El desarrollo ventajoso de la motricidad gestual se ejercita en las habilidades artísticas de la actuación y la declamación.

- **Motricidad facial.**

La motricidad facial hace referencia al dominio de la musculatura más sutil del cuerpo que son los músculos ubicados en el rostro y en el cuello.

El fin último de la ejercitación de esta dimensión de la psicomotricidad, al igual que en el caso anterior, es la expresión y comunicación no verbal, tanto como emocional. La tonicidad y relajación de estos músculos permite el flujo de sangre oxigenada en estas zonas específicas del cuerpo, evitando las contracturas, tensiones y el estrés. Su ejercitación es importante y suele ser estimulante en las rondas infantiles, en los cuentos y otras actividades.

4.5.3 El Esquema Corporal.

El cuerpo es una fuente inagotable de experiencias intrínsecas y extrínsecas que permiten conocer el mundo, el medio exterior, a través de un conjunto de movimientos e interacciones con los semejantes y por el ambiente propiamente dicho. En el momento del nacimiento las experiencias corporales son sumamente aisladas y no pueden aún reducirse a un esquema ordenado ni mucho menos a representarse en una imagen.

Wallon (1967 p. 42) indicaba que “El esquema corporal tiene como requisito la interacción del individuo con el medio”.

Por lo tanto, el esquema corporal, tanto como la imagen corporal, son nociones que deben adquirirse a medida y en función a las experiencias vividas por el infante en su medio circundante.

Hacemos referencia a los términos Esquema Corporal e Imagen Corporal como sinónimos indistintos; sin embargo y a pesar de que ambos guardan una relación estrecha, uno sostiene una definición cuantitativa mientras el otro una cualitativa.

Decimos Esquema Corporal al tipo de adaptación que se establece entre la estructura ósea y los grados de tensión muscular del organismo. Ello hace posible la percepción global y segmentaria del cuerpo.

Hablar de Imagen Corporal hace referencia al conjunto de caracteres físicos de una persona que permite construir una concepción subjetiva del propio cuerpo.

La Conciencia Corporal, por otro lado, es el resultado de la existencia continuada de los dos conceptos anteriores. Su interacción y la consciencia fática del cuerpo, promueven el despliegue y adquisición del Esquema Corporal.

El adquirir el esquema corporal significa sintetizar las experiencias corporales aisladas en una configuración ordenada y discreta, donde se alcanza la noción gestáltica de un cuerpo, al cual se le atribuye la existencia de partes que conforman un todo integrado y que puede representarse en una imagen a la cual el niño queda identificado y donde puede reconocerse. La adquisición del Esquema Corporal puede verificarse en las proyecciones gráficas de la figura humana desarrollada por los niños.

Dicha adquisición implica la existencia de dos elementos; la somatognosia y la exteroognosia, que son el conocimiento del propio cuerpo y la corporalidad que interacciona y se desarrolla a través del permanente contacto con el exterior respectivamente.

El esquema corporal sigue la ley de la maduración nerviosa:

- ✓ Ley céfalo caudal.- Dominio del cuerpo que inicia de la cabeza y se extiende a las extremidades.
- ✓ Ley próximo distal.- Dominio del cuerpo que inicia en el eje central del cuerpo y se extiende hacia la periferia.

Lapierre (1979 p. 52) Dirá: “El esquema corporal es la representación mental que cada individuo hace de su propio cuerpo. Es la consciencia que cada uno tiene de sus partes y de la unidad en su conjunto. Es la consciencia de identificación de su Yo corporal”.

Por todo esto, el desarrollo del Esquema Corporal es una experiencia individual para cada niño, son ellos los que descubren la existencia de sus diversas partes. Por tanto, no puede ser enseñado, la educación no puede proveer conocimientos sobre el cuerpo ajeno.

El esquema corporal es una creación individual sobre la cual el maestro, los padres, incluso el propio psicólogo, pueden ayudar a descubrir, pero jamás inculcar.

La mala elaboración o la no adquisición del esquema corporal comprometen el desarrollo y desenvolvimiento escolar normal del niño. Ésta es muchas veces la cuna de la dislexia y de otros problemas de lecto escritura, debido a que la percepción fuera del Esquema Corporal no queda consolidada claramente.

Sin la correcta organización del Esquema Corporal, el niño no es capaz de organizar esquemas motores coordinados y precisos que dan origen a actos ordinarios, de este modo se origina la torpeza motriz.

Este tipo de problemas generan en el infante varios conflictos personales e internos. No se siente capaz o da cuenta de sus varias limitaciones, se llena de inseguridades, sentimientos de fracaso y frustraciones que muchas veces acompañan su vida adulta.

Dentro de la dimensión Esquema Corporal de los elementos básicos de la Psicomotricidad, los siguientes componentes son los más sustanciales.

- **Lateralidad.**

La lateralidad es la predominancia de uno de los lados para la ejecución de acciones. Es el dominio de uno de los dos hemisferios cerebrales que, por correspondencia asimétrica, dota de mayor dominio y precisión a uno de los dos lados del cuerpo. (derecho/izquierdo).

M. Marugán de M. (2008) Al inicio de su artículo sobre una propuesta lúdica de la adquisición de la lateralidad dice que la lateralización es un proceso de maduración por el cual los niños desarrollan preferencia por cualquiera de uno de los lados del cuerpo.

Si bien el cuerpo es anatómicamente asimétrico, posee una funcionalidad asimétrica. La lateralización facilita la especialización y la efectividad de la actividad humana.

La adquisición de la lateralidad supone el conocimiento y aprendizaje de las nociones Derecha e Izquierda y son la base para la orientación espacial (Tasset 2002).

El Esquema corporal, su elaboración y adquisición están íntimamente vinculados a la determinación de la lateralidad.

Le Boulch (1983) indica que la edad ideal para ensayar y determinar la lateralidad del niño va desde los 4 a los 7 años.

- **Orientación Espacial.**

Tasset (2002, p. 17) indica: “La orientación espacial hace referencia a la estructuración del mundo externo, relacionado con el propio individuo y luego con sus semejantes y los objetos, la orientación espacial es el conocimiento de los otros y de los elementos del entorno a través del referente del Yo”.

La carencia o las fallas en la orientación espacial traen complicaciones en el aprendizaje de la lecto-escritura, ya que el niño no podría distinguir letras (dislexia). Como la p, b, d, q (Pérez Camaselle 2005).

- **Orientación Temporal.**

La adquisición de la noción del tiempo como medida física, se realiza desde la perspectiva de la Psicomotricidad, a partir de referencias cíclicas y lineales. El cuerpo queda implicado en la orientación temporal porque su correspondencia a un espacio responde igualmente a determinado tiempo entre ayer, hoy, mañana, antes y después, ahora, día, tarde, noche (Berruezo 1996). De esta manera, se aprehende e interioriza la noción de medición exacta del tiempo.

- **Ritmo.**

El ritmo, según Littré, es una sucesión de sílabas acentuadas y no acentuadas con determinado intervalos. El ritmo mantiene una relación muy estrecha con el movimiento, el espacio y el tiempo.

Se pueden distinguir entre el ritmo fisiológico, que es entendido como una actividad del propio cuerpo y que se realiza automáticamente en las acciones mecánicas de

marcha, respiración, pulso, etc. y el ritmo psicológico que se halla ligado al sentido de las relaciones en el tiempo.

El desarrollo del ritmo se inicia desde el nacimiento, al menos el fisiológico sostiene su concordancia mecánica. El psicológico es adquirido con el tiempo.

Requiere la visión de diversos estímulos ópticos, la audición de los estímulos auditivos y la capacidad de movimientos para seguir un ritmo dado.

La adquisición del ritmo permite verificar la dominación de las coordinaciones corporales estáticas y dinámicas. Provee confianza y soltura al niño. Su estimulación es imprescindible y suele manifestarse frecuentemente en el deseo continuo de bailar al son de la música.

4.6 PSICOMOTRICIDAD, INTELIGENCIA, LENGUAJE Y PERSONALIDAD.

Una característica clara de la evolución de nuestra especie es la sonrisa como signo de placer y alegría. La sonrisa espontánea en una circunstancia placentera, es aún hoy un claro indicio de que el desarrollo del niño pequeño es pleno.

Como ya se había señalado antes, el juego es el principal promotor de placer. El infante se regocija en su propia naturaleza lúdica. El juego también le permite adquirir experiencias del medio. Este contacto perenne del cuerpo con el entorno hace que esas experiencias se transformen en aprendizajes.

De este modo, los aspectos cognitivos que configuran el Ser empiezan a desarrollarse. Dicho de otra manera, el juego permite que la inteligencia florezca plenamente.

Madeleine Abbadie (1980) es muy clara al indicar que “entre los dos y los seis años el desarrollo físico, es pues, manifiesto. El desarrollo psíquico no lo es menos”.

En este aspecto, las descripciones de los estadios del desarrollo infantil de Piaget son muy útiles para poder verificar la evolución de la inteligencia del niño pequeño, fuertemente influenciada por las experiencias de cuerpo.

Estos estadios son atravesados por todos los niños, en el mismo orden pero en diferentes ritmos. Cada uno de ellos es resultado de un estadio precedente y prepara al niño para el siguiente.

Durante el periodo comprendido entre los 18 y 24 meses, el niño pequeño atraviesa el estadio “Sensorio-Motriz”, su inteligencia es, por lo pronto, de tipo práctica. Toma los objetos del entorno y los emplea como prolongaciones de sus extremidades. Se sirve de ellos para alcanzar sus propósitos.

Las adquisiciones más importantes del pequeño son la marcha y el lenguaje (Abbadie, 1980).

El cuerpo, el juego y las experiencias que de ellos rescató, le permitieron acceder a estos aprendizajes que dominará más cada día.

El estadio pre-operatorio inicia alrededor de los 7 años de edad. Durante este tiempo el niño, por medio del juego corrige y afina su lenguaje e inicia con actividades simbólicas que le ayudarán a comprender y aprehender el mundo del que es miembro. Su pensamiento es intuitivo, empieza a hacer las primeras asociaciones con objetos y su mentalidad es pre-lógica.

El periodo de las operaciones concretas inicia generalmente a los 9 años de edad. El cuerpo y el movimiento de éste a partir del juego le permiten adquirir nociones y

conceptos que coadyuvan ampliamente a la estimulación y desarrollo del área cognitiva especialmente.

A través de la manipulación, el niño empieza descubrir y describir características de los objetos que le permitirán seriar, contar, agrupar y ordenar.

Abbadie (1980) indica que el mero hecho de vivir es responsable del desarrollo psíquico del niño.

Es innegable la presencia de un factor endógeno de maduración nerviosa, pero las aportaciones del medio son las que estimulan el desarrollo pleno de este ser pequeño que inicia la vida en el mundo.

Él descubre, explora, experimenta y aprende a través de su cuerpo por medio del juego. La educación debe enriquecer la experiencia del niño, estimulando el desarrollo psíquico y físico que se producen espontáneamente.

La posibilidad de análisis y el pensamiento deductivo también se adquieren a través del juego, de la manipulación de objetos y de las implicaciones del cuerpo en la experiencia. Seguin (1978) citado por Michelet (1980 p.66) indica que “las ejecuciones que el niño haya ejecutado con su mano, las reproducirá más tarde en el orden intelectual”.

Por medio del juego el niño se ensaya hasta conseguir el éxito. Para él no hay mejor gratificación que haberse superado ante una limitación que el medio le imponía.

El haber resuelto un problema circunstancial del medio externo, le abre posibilidades a desarrollar, no sólo su inteligencia, sino a dar espacio al afianzamiento de su personalidad.

Cuando el niño se descubre capaz de superar estos obstáculos, se siente más seguro de sí mismo, gana confianza, autonomía y autoestima. Ensayará sus aprendizajes y corregirá sus desaciertos sin temor al fracaso.

Wallon (1960) escribió: “el acto prepara el pensamiento”, es claro que el acto implícito en el juego impulsa el desarrollo psíquico del niño, pero no sólo a nivel cognitivo. El acto también configura la esfera emocional del pequeño. Su regocijo en el juego lo nutre de sentimientos, apreciaciones, le enseña valores, descubre a los otros, los ama, los evade, los admira.

Otra de las adquisiciones del niño pequeño a través del cuerpo y del juego es el lenguaje. Éste va desarrollándose conforme pasa el tiempo, pero en principio eran solo gestos. Pequeños actos cuya intención era comunicar (Delanuay 1980). Poco a poco inicia el balbuceo y luego la ecolalia, dando paso a las primeras palabras.

El niño pronto se verá capaz de nombrar objetos y luego se descubrirá describiéndolos. Está claro que el lenguaje toma su propio curso en el desarrollo, pero una vez más, este desarrollo se apoya en el medio, en el cuerpo y en el juego.

El lenguaje es una adquisición que proviene de las experiencias que el niño colecciona en el hecho de vivir plenamente y en permanente contacto con su entorno, siempre que éste sea sano e ideal.

4.7 EL JUEGO.

Para al niño, especialmente para el que frecuenta el jardín de infantes, las actividades lúdicas son en extremo importantes.

Tal como lo indica H. Hetzer (1978, p. 23) “El juego despierta el interés”, y es a través de él que se captura la curiosidad del niño. Si es suficientemente interesante y

estimulante permitirá el ejercicio eficaz de la **atención** (que es muy aleatoria en el infante y que necesita ser ensayada) y a continuación el desarrollo de la cadena de ejercicios que ejerciten todas las capacidades motrices del niño.

En el periodo de Jardín de Niños que va desde los 3 a los 5 años de edad, el niño descubre y experimenta mucho mediante el juego. Su actividad lúdica deja de ser egocéntrica y pasa a ser social. No abandona el juego y a través de él descubre, comprende y explica el mundo.

La importancia del juego es esencial porque éste permite el movimiento extenso del cuerpo. Gran parte de los aprendizajes del niño pequeño tienen base lúdica. El juego permite que los conocimientos pasen por el cuerpo y éste sea asiento de la enseñanza. (D. Camels 2010). La educación del Jardín de Niños, como ya se había señalado en acápite anteriores, debe promover estas experiencias.

La Psicomotricidad y su desarrollo no son cuestión de educación. La mayoría de sus componentes florecen en el individuo de forma espontánea y única. Esto, en general, se debe a la madurez neurológica, cuya conquista no es sensible de ser alcanzada a través del ejercicio acumulativo. Sin embargo, cuando la madurez neurológica es suficiente y los talentos claramente visibles, el ejercicio es imprescindible. Y el mejor modo de abordar la cuestión del adiestramiento y perfeccionamiento del movimiento corporal fluido y preciso en el niño es el juego.

El juego es la herramienta pedagógica más importante del Jardín de Niños. Los niños que lo frecuentan adquieren sus aprendizajes a través del juego, un juego libre y concatenado a la experiencia y al cuerpo.

Ya lo indica H. Hetzer (1978) El cuerpo es una construcción que no es innata, debe hacerse a través del ensayo. El cuerpo ensaya, se equivoca, se corrige y aprende. Y el

cuerpo se ensaya a través de juego. En este caso la implicación del cuerpo en el juego es ineludible, el juego es básica y naturalmente corporal, es una práctica motriz, pero a su vez PSICOMOTRIZ, pues no sólo el cuerpo queda involucrado como objeto y materia, sino también el pensamiento y el sentimiento.

4.8 SÍNTESIS.

Los elementos de la Psicomotricidad son diversos y guardan entre sí una relación de interdependencia. Si bien su desarrollo y adquisición son escalonados, uno siempre es asiento de otro.

La psicomotricidad es el pivote en la capacidad del Ser, estar y jugarse un rol dentro de la realidad tangible que configura nuestra existencia certera en el plano terrenal. Es ahí donde nuestro cuerpo queda implicado.

Nuestro cuerpo es contado entre los objetos del universo, cada uno de sus puntos entran en resonancia con el entorno y la realidad. Su existencia necesita ser asumida, y esta asunción de la corporalidad da inicio a la interacción del cuerpo con la psique.

El cuerpo, es el asiento de todas las experiencias, recibe sensaciones y produce emociones que se traducen luego en aprendizajes. Los aprendizajes del cuerpo quedan grabados en él y en la vida del ser humano. Los aprendizajes de cuerpo son aprendizajes para la vida.

La psicomotricidad es la disciplina que pone en acción al cuerpo, pero no al cuerpo como una máquina, sino al cuerpo como intermediario y conductor del pensamiento y el razonamiento. Por ello, la teoría hasta aquí revisada pone a la psicomotricidad en supremacía entre las demás habilidades básicas que el niño debe adquirir.

El lenguaje, la adquisición de nociones matemáticas abstractas, el pensamiento lógico, la coordinación viso-manual, las capacidades para la lecto-escritura, la ubicación en el espacio y el tiempo entre otras descansan en el cuerpo activo.

La psicomotricidad a través de la ejercitación de sus elementos centrales se encarga de desenvolver no solo las capacidades de desarrollo del niño, sino sus capacidades de Ser.

El niño, a través de su cuerpo descubre sus limitaciones y sus competencias. Ensaya su cuerpo, se equivoca, se corrige y aprende. Puede llenarse de frustraciones, pero las supera por que el cuerpo se lo permite mientras madura. Este permiso del cuerpo que empuja a los logros llena al niño de éxitos y aptitudes que incrementan sus sentimientos de seguridad en sí mismo. Empieza a conocerse, amarse y por tanto a realizarse como ser humano.

El instrumento que el niño tiene para ensayar su cuerpo es el juego, la actividad más natural del infante. Su cuerpo le pide jugar, moverse, conocer y experimentar y el juego se lo permite a través de la fantasía y los encantamientos del mundo imaginario.

El juego es el recurso primario para el aprendizaje del niño y hoy por hoy es el recurso pedagógico más efectivo para el maestro. Las actividades lúdicas permiten sintonizar a los niños con el maestro y viceversa, esta relación biunívoca llena de cariño y alegría permite la entrada de los aprendizajes de modo eficaz y segur

V. METODOLOGÍA.

La Práctica Institucional propuesta en las páginas siguientes, responde al área de la Psicología Educativa, descrita por Woolfolk, A. E. como: "... una rama de la psicología que se dedica al estudio del aprendizaje y enseñanza humana dentro de los centros educativos; comprende, por lo tanto, el análisis de las formas de aprender y de enseñar, la efectividad de las intervenciones educativas con el objeto de mejorar el proceso, la aplicación de la psicología a esos fines y la aplicación de los principios de la psicología social en aquellas organizaciones cuyo fin es instruir" (2006 p. 25).

La experiencia de la Psicología en los estudios de la vida infantil significó en pedagogía el empuje elemental para poder emprender la tarea educativa dentro de la población pueril.

Entre los descubrimientos alcanzados por estas experiencias, la importancia de la psicomotricidad en el desarrollo del ser humano fue una de las más importantes, junto con el lenguaje y la adaptación social-ambiental.

El movimiento corporal, como propulsor de la experiencia desarrolladora de la esfera cognitiva, emocional y social, es un hallazgo psicológico y un gran recurso pedagógico que conviene ampliamente en el proceso de enseñanza- aprendizaje.

Diversas investigaciones, teorías y experiencias pedagógicas de vanguardia, han ejercitado la psicomotricidad infantil dentro del proceso de formación educativa, alcanzando usuras notables entre los niños.

La plasticidad corporal del infante lo impulsa con frecuencia a experimentar. Todas sus acciones contemplan aprendizaje. Es su cuerpo el recurso primordial que tiene para conocer el mundo. De ahí que el término "PSICOMOTRICIDAD" se encargue de globalizar el movimiento corporal y el desarrollo de las capacidades del ser

humano en sus esferas cognitiva, social y afectiva. Pensamiento, psique, sentimiento e inteligencia también son cuerpo.

Así, la psicomotricidad infantil es un punto estimulante y altamente provechoso para el niño que, con frecuencia, se ejerce en la vida pre-escolar dentro del Nivel Inicial en Familia Comunitaria.

Ésta es justamente la propuesta de la presente Práctica Institucional. El ejercicio de la psicomotricidad infantil en niños y niñas de 5 años de edad en el Jardín de Niños “Arco Iris”, mediante la aplicación de un programa conformado por actividades que estimulen las diferentes áreas psicomotrices.

El programa de psicomotricidad infantil estuvo integrado a las actividades habituales de la clase ordinaria del Nivel Inicial, por lo que se desarrolló todos los días hábiles hasta cumplir con las 500 horas de trabajo solicitadas en la PI.

Para la realización del Programa de Psicomotricidad Infantil se consideró la presencia de un grupo único de trabajo, al cual se le valoraron las habilidades psicomotrices previamente a la implementación del programa. Una vez resuelta la evaluación y obtenidos los resultados de Línea Base, se ejecutó el programa a través de la práctica de las actividades estimulantes programadas.

La finalización del programa contempló la valoración de las habilidades psicomotrices alcanzadas por los niños, una vez realizadas todas las sesiones del mismo. Posteriormente se dio paso a la verificación de su impacto a través de la apreciación de los resultados obtenidos en la Línea Base y la Línea de Comparación.

5.1 DESCRIPCIÓN SISTEMATIZADA DE LA PRÁCTICA INSTITUCIONAL.

Se aplicó el Programa de Psicomotricidad Infantil, diseñado por la practicante, a niños y niñas inscritos y que asisten con regularidad a 2º año de escolaridad “B” del Jardín de Niños “Arco Iris”. El Programa de Psicomotricidad se creó a partir de la organización de las actividades regulares de la clase tipo del Nivel Inicial en Familia Comunitaria. Es decir, que las actividades habituales fueron ordenadas respondiendo al objetivo general de la PI, que propone básicamente la potenciación de la Psicomotricidad y sus áreas principales a través del ejercicio de actividades lúdicas diversas dispuestas en el diseño de un Programa de Estimulación.

El Programa de Psicomotricidad está configurado por 3 partes en las que se realizaron las actividades estimulantes adheridas y concordantes con la clase ordinaria del Nivel Inicial. Cada parte abarca de uno a dos objetivos claros y asequibles pensados para el alcance del objetivo general de la PI, en tanto la potenciación de las habilidades psicomotrices de los niños y niñas de 2º año de escolaridad “B”. Cada una de éstas, está compuesta por cinco sesiones en las que se han propuesto tres actividades estimulantes para la Psicomotricidad en sus dimensiones Fina, Gruesa y Esquema Corporal. La Lateralidad, como subcomponente del Esquema Corporal, se trabajará con mayor énfasis y atención.

El éxito de la estimulación psicomotriz reside en la repetición. Pensando en ello se ha propuesto que la ejecución del programa sea cíclica. Ésto quiere decir que una vez culminada la 3º Parte, el programa de estimulación se reinicie durante un lapso de 20 semanas.

Las actividades programadas en todas las sesiones responden a las siguientes áreas específicas de la Psicomotricidad:

- Motricidad fina
- Coordinación manual
- Coordinación óculo-manual
- Coordinación gestual y facial
- Motricidad gruesa
- Dominio corporal estático y dinámico.
- Adquisición del esquema corporal
- Partes del cuerpo, eje corporal, espacio, tiempo, ritmo, movimiento y función y lateralidad.

La presente Práctica Institucional se desarrolló en 7 etapas que pueden describirse en el siguiente orden.

- Etapa I. Revisión bibliográfica.-

Con el fin de lograr conocimientos que direccionen la PI, se realizaron varias consultas a material bibliográfico e internet, entre otros.

- Etapa II. Selección de la muestra e Institución para realizar la Práctica.-

Para poder desarrollar la Práctica Institucional propuesta, se ha determinado seleccionar como muestra un grupo de niños inscritos (as) y de asistencia regular al 2º año de escolaridad “B” del Nivel Inicial en Familia Comunitaria “Jardín de Niños Arco Iris” de la ciudad de Tarija. Institución que accedió a recibir a la pasante y firmar el convenio con la Universidad.

- Etapa III. Establecer el Rapport.-

Antes de iniciar la valoración de las habilidades motrices de los niños y niñas del 2º año de escolaridad “B”, y con la intención de alcanzar resultados más fieles, se destinó un tiempo de la Práctica Institucional a establecer el Rapport, en el cual la pasante se presentó al grupo de niños para ganar su confianza y aceptación.

- Etapa IV. Evaluación Pre- Intervención.-

Esta instancia estuvo destinada a la evaluación de las habilidades psicomotrices de los niños mediante tres test escogidos para recabar los datos Pre- Intervención. El Test de Evaluación Psicomotriz TEPSI, la Batería de Predominio Lateral de Galifred-Granjon y el Test de la Figura Humana de Florence Goodenough.

Cada una de ellas aplicadas de forma individual, en las que los niños debían realizar diversas actividades y responder a diferentes consignas, que permitieron evaluar sus capacidades psicomotrices. El tiempo requerido para cada una de las evaluaciones fue al menos de 20 minutos.

Durante la evaluación pre- intervención se pudo observar la colaboración de la mayoría de los niños, quienes trabajaron todas las actividades con mucho interés y aprestamiento, sin frustrarse ante el fracaso.

Es importante apuntar en este apartado que la desenvoltura de todos los niños durante la medición pre-test estuvo fuertemente influenciada por el tiempo dedicado al establecimiento del rapport.

El evaluador, al dejar de ser un agente extraño dentro del ambiente escolar, evade las barreras características que los niños suelen habilitar ante un desconocido.

- Etapa V. Ejecución del Programa de Psicomotricidad.-

El programa de intervención se ejecutó durante 6 semanas calendario, ejercitando los distintos elementos de la Psicomotricidad y respondiendo a objetivos específicos de estimulación motriz.

Como en un apartado anterior se había descrito, el Programa de Psicomotricidad propuso una serie de actividades estimulantes desde una perspectiva lúdica. Es decir, que la metodología empleada en la ejecución del programa fue el juego como propulsor de experiencias, adquisición de aprendizajes y factor estimulante para el desarrollo pleno de las capacidades motrices de los niños del Jardín.

La propuesta inicial consta de 3 partes en las que se pretendió estimular diferentes áreas de la Psicomotricidad. Las capacidades motrices gruesas y finas, la lateralidad y el esquema corporal. Cada una constó de 5 sesiones en las que se practicaron 3 diferentes actividades. Entre ellas hubo siempre una propuesta de relajación centrada en ejercicios de respiración, para concluir la clase ordinaria.

- Etapa VI. Evaluación Post- Intervención.-

Una vez culminadas las 6 semanas del Programa de Psicomotricidad, se realizó la evaluación Post intervención con los test escogidos para valorar las capacidades motrices de los niños y niñas implicados en el Programa de Psicomotricidad. Se procedió de la misma manera que en el caso de la evaluación Pre- Intervención. Las entrevistas de aplicación de pruebas eran individuales y duraron al menos 20 minutos en cada caso.

- Etapa VII Procesamiento y análisis de los datos.-

Los datos obtenidos, tanto en la evaluación Pre intervención como en la Post Intervención, fueron procesados y organizados en tablas estadísticas que permitieron su interpretación y análisis junto a su respectiva comparación, para poder describir el impacto alcanzado por el programa de psicomotricidad.

- Etapa VIII Elaboración del Documento Final.-

Una vez resuelto el acápite de Conclusiones y Recomendaciones, se procedió a la elaboración y corrección del Documento final de la Práctica Institucional.

5.2. CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN BENEFICIARIA.

La población con la que se realizó la PI, está compuesta por 15 niños y 13 niñas de 5 años de edad, alumnos regulares de 2º año de escolaridad “B” de Nivel Inicial en Familia Comunitaria del “Jardín de Niños Arco Iris” de la ciudad de Tarija-Cercado.

	Niños	Niñas	Total
Nº	15	12	27
%	55,5%	44,4%	100%

Se trata en general de niños y niñas acomodados en familias económicamente estables, figuradas dentro de la clase social media-alta, que tienen la posibilidad de costear la formación pre-escolar de sus niños en una institución de educación particular.

5.3 MÉTODOS TÉCNICAS E INSTRUMENTOS.

5.3.1 MÉTODOS.

El método que se empleó para verificar el impacto del Programa de Psicomotricidad Infantil en la PI fue el estadístico- descriptivo. El presente trabajo consta de una modalidad de trabajo similar al que se emplea en el Diseño Cuasi- Experimental. Descrito como un paradigma de investigación distinto al modelo asociativo, y caracterizado por probar sus hipótesis a partir de la formación de teorías explicativas causales. Genéricamente consisten en la manipulación de las condiciones inherentes a un hecho o suceso que producen ciertos efectos o cambios directamente observables y/o medibles (Arnau, 1995).

El propósito de haber implementado esta orientación, yace en la realización de comparaciones entre los resultados obtenidos por los participantes antes y después de implementarse el programa propuesto.

Vale aclarar que este proceder no constituye un Diseño Cuasi-Experimental per-se, puesto que dentro de una PI no existen hipótesis que probar.

A pesar de que la PI no consiste esencialmente en una investigación en la que se requiere seguir con rigor la lógica de un método específico, la puntualización arriba señalada es solo una orientación metodológica para el desarrollo de trabajo. Especialmente para el tratamiento de los datos obtenidos durante la ejercitación institucional y su posterior análisis.

El diseño cuasi- experimental que se empleó en la PI, como orientador metodológico únicamente, es el diseño de pre-prueba y post-prueba con un solo grupo. Del que Hernández Sampieri (2003 p. 222) y colaboradores indican; “A un grupo se le aplica una previa al estímulo o tratamiento experimental, después se le administra el tratamiento y finalmente se le aplica una prueba posterior al tratamiento”.

Por otra parte, los datos obtenidos se organizaron y procesaron según los criterios del método estadístico.

Una vez lograda esta parte del procesamiento de la información, se dio lugar a la interpretación de los resultados a través del método descriptivo, donde se pudo apreciar el impacto del Programa de Psicomotricidad a partir de la comparación de resultados logrados entre la situación previa a la ejecución del Programa y la situación posterior.

El método empleado para diseñar el programa, y que se aplicó durante su ejecución, fue el Método Lúdico, descrito por García y Llull (2009, p. 56) como “Aquel método de intervención educativa que se basa en el juego”.

“El juego caracteriza el aprendizaje de la infancia, la concepción del juego como medio educativo, es exclusiva del educador adulto, no del niño que juega” (Ibíd.).

El modelo lúdico posee una serie de elementos requisitos para su desarrollo, como ser:

- ✓ Diagnóstico previo de la situación en la que se encuentran los destinatarios de la intervención.
- ✓ Objetivos didácticos claramente definidos
- ✓ Justificación razonada de las diferentes propuestas de intervención.
- ✓ Una serie de situaciones lúdicas adaptadas a las características de los niños
- ✓ Organización coherente del tiempo, espacio y recursos educativos

- ✓ Unos instrumentos eficaces para evaluar la consecución de los aprendizajes.

El método lúdico en pedagogía trabaja con los centros de interés expuestos por O. Decroly citado por García Y Llull (2009, p 63) como “Un tema que resulta atractivo para los sujetos de aprendizaje, porque parte de sus propias necesidades e inquietudes”.

Se trata de plantear una idea central que resulta motivadora para los niños y que sirve de hilo conductor para el proceso educativo y de aprendizaje.

5.3.2 TÉCNICAS.

Las técnicas de medición propuestas para verificar los resultados alcanzados por el Programa de Psicomotricidad serán los test psicológicos, descrito en el Manual de Prácticas de Taller de Pruebas Psicológicas I de la Universidad de Las Américas (2011. p5) del siguiente modo; “Un test psicológico es una medida objetiva y tipificada de una muestra de conducta. Su primordial función consiste en medir diferencias entre los individuos o entre unas reacciones en diferentes momentos. La primera situación que participó en el desarrollo de los test psicológicos fue la identificación de débiles mentales”.

Los test psicológicos empleados en la PI específicamente, son los de valoración psicomotriz en niños, que permiten contemplar varios niveles de capacidad motriz a través de criterios estadísticos generalizados.

Otras técnicas empleadas en la PI son las técnicas de relajación y respiración. Las primeras entendidas como “aquellas actividades dirigidas a la reducción contráctil de los músculos voluntarios” Rosemary A. Payne (2005 p.99).

Las técnicas de respiración, son aquellas actividades que promueven el ritmo respiratorio como estrategia de relajación.

Relajación y respiración son componentes de un elemento de base de la Psicomotricidad llamado Esquema Corporal. El fin de emplear estas técnicas es que ellas responden a la ejercitación de elementos de base sumamente importantes del espectro de la Psicomotricidad.

5.3.3 INSTRUMENTOS.

- **TEPSI O Test de Desarrollo Psicomotor.**

Sus autoras, Isabel Margarita Haeusster P. de A. y Teresa Marchant O. Tomaron los aportes de varios autores y evaluaciones psicomotrices, (Gessel, Brunet, Lezine y Denver entre otros) para desarrollar el “Tepsi”, Test de Desarrollo Psicomotor, instrumento que evalúa el desarrollo psíquico infantil en tres áreas:

- Coordinación
- Lenguaje
- Motricidad.

Mediante la observación de la conducta del niño en diversas situaciones propuestas por el evaluador.

Es una prueba que permite valorar el desarrollo psicomotor del niño entre los 2 y 5 años de edad y verificar si su rendimiento es o no normal. Su administración toma al menos 30 minutos y es enteramente individual. Es un Test estandarizado en Chile. Para su aplicación son necesarios una batería de prueba, un manual de administración y una hoja de registro. Los materiales empleados en la batería de prueba son de bajo costo y de desecho.

- Una batería de predominio lateral por Nadine Galifred-Granjon.

Se trata de una adaptación más sencilla y puntual de las pruebas de lateralidad de R. Zazzo para establecer la preferencia y predominio de un lado del cuerpo, sea izquierdo o derecho a la hora de ejecutar las praxis.

Aunque solo a los 7 años de edad la lateralidad alcanza la madurez definitiva, reconocer el lado dominante del cuerpo es un ejercicio que coadyuva a la construcción del esquema corporal y a la referencia espacial.

Explorar las capacidades de ambos lados del cuerpo y descubrir el dominio de uno sobre el otro conforman los aspectos de la lateralidad. Un ensayo sin interferencia socio- cultural y ambiental la define de forma placentera y poco traumática.

- El test de la Figura Humana de F. Goodenough en sus normas regionales, propuesto por María Martina Casullo.

Fue propuesto por la Dra. Florence Goodenough de la Universidad de Pensilvania, y revisado por varios autores que han tomado el aporte de la autora para desarrollar varias escalas, respecto del estudio de los dibujos infantiles de la figura humana, entre ellos Dale B. Harris.

El test de la figura humana, según la escala Goodenough, responde a la valoración de la madurez mental, el coeficiente intelectual, y en muchos casos a la evaluación de la adquisición del esquema corporal.

La autora indica que el dibujo de la figura humana permite identificar las funciones de asociación, observación analítica, discriminación, memoria

de detalles, sentido espacial, juicio, abstracción, coordinación viso-manual y adaptabilidad en el niño dibujante.

Es un test aplicable a niños entre los 5 y 12 años, cuenta con 51 ítems desde los cuales se realiza su interpretación. Su puntuación se basa en la presencia o ausencia de los detalles calificables. Puede administrarse individual y/o colectivamente.

- Programa de Estimulación en Psicomotricidad aplicable a niños de 2º Sección de Jardín.

Se trata de un compendio de actividades programadas que buscan estimular y propulsar las capacidades motrices de los niños desde una perspectiva lúdica.

Consta de 3 partes con 5 sesiones cada una, en las que se realizan 3 actividades destinadas a estimular varios elementos de base de la Psicomotricidad. Las habilidades motrices Gruesas y Finas, las adquisición de la lateralidad y el esquema corporal.

Esta propuesta de programa fue diseñado por la practicante a partir de revisión bibliográfica sobre el método lúdico y actividades que estimulen y potencien habilidades motrices propias de la Psicomotricidad.

5.4 CONTRAPARTE INSTITUCIONAL.

El Jardín de Niños “Arco Iris”, además de dar acceso a la practicante a la institución para desarrollar la Práctica Institucional, se compromete a:

- Proporcionar la información, material y colaboración, siempre que la practicante responda a sus obligaciones para con la institución.
- Supervisar el desempeño y contar las horas de trabajo exigidas en la práctica institucional, asegurando su asistencia y rendimiento y respondiendo responsablemente a lo requerido bajo convenio.
- Participar y acompañar en el desarrollo de las actividades propuestas, consensuadas y programadas a lo largo de la PI, entendiendo que este trabajo dejará beneficios para los funcionarios particularmente para la institución.

En este acápite se exponen los resultados alcanzados en la Práctica Institucional, siguiendo el orden establecido en los Objetivos Específicos.

De esta manera, en primer lugar, se presentan los resultados obtenidos en las evaluaciones previas a la ejecución del Programa de Psicomotricidad, en las que se valoraron el Desarrollo Psicomotor en sus áreas Coordinación, Lenguaje y Psicomotricidad, a través de la aplicación del TEPSI. El predominio lateral y la adquisición del esquema corporal por medio de la Batería N. Galifred-Granjon y el test de la Figura Humana de F. Goodenough, respectivamente.

Como preámbulo a la exposición de los resultados, se describen brevemente los tiempos en los que la practicante estableció el rapport y levantó la información pertinente a lo arriba señalado.

Luego se procede a la descripción detallada de la implementación del Programa de Psicomotricidad en sus diferentes partes, sesiones y actividades.

Finalmente, se indican los resultados obtenidos en la evaluación posterior a la ejecución del Programa, con el propósito de determinar el impacto del mismo a través de la comparación de la situación psicomotriz preliminar y posterior de los niños.

Antes de ingresar a la exposición de los resultados ulteriores a la ejecución del Programa, nuevamente se realiza una descripción breve de la recolección de esta información.

El primer contacto con la institución inauguró la experiencia de la Práctica Institucional. En este caso el Jardín de Niños “Arco Iris”, que gentilmente se dispuso a escuchar la propuesta de la pasante que solicitaba un espacio para realizar la PI con el objetivo de optar por el grado académico.

Una vez revisado y aceptado el diseño de propuesta de trabajo, se determinó que la practicante trabajara con la 2º sección “B” del Jardín.

Para proceder con el levantamiento de datos a través de las pruebas de valoración psicomotriz, se destinó un lapso dentro del Programa de Psicomotricidad para el establecimiento del rapport entre los niños y la practicante. El rapport es un elemento central a la hora de ejecución del Programa y las evaluaciones previstas, pues le permite a cada niño expresar sus capacidades sin la intromisión de temor, timidez y desconfianza entre otros.

Sesión #1

Establecimiento del Rapport

Objetivo:

- ✓ Establecer el rapport entre la practicante y el grupo de niños.

El primer día de clases se trabajó junto con la maestra el tema del Satélite “Túpac Katari” a través de una experiencia vivencial en la se empleó material a escala de la tierra, la luna y el satélite para explicar la funcionalidad de los mismos.

Mediante esta actividad, en la que todos los niños participaron abiertamente y con interés, se realizó la presentación de la maestra y la pasante a la clase.

El periodo de adaptación es un espacio de tiempo considerado dentro del calendario escolar en el que los niños y niñas se familiarizan con una nueva maestra, su auxiliar, una nueva aula, un modo distinto de trabajo y, en muchos casos, nuevos compañeros de curso.

Para colaborar con este proceso y hacer de la transición una experiencia menos crítica, el establecimiento del rapport es imprescindible.

Para lograrlo se determinó realizar actividades a través de las cuales los niños manipulen la mayor cantidad del material de jardín; desde los lápices de colores, plastilina, fichas, rompecabezas, papeles, goma, escarcha, etc. Con el propósito de recordarlos y adecuarse nuevamente a su uso.

La presentación de la maestra y la pasante se realizó a través de la ejecución de rondas y juegos infantiles que ayudaron a los niños a reconocer y recordar el nombre de sus compañeros de curso e instructoras.

Fue importante la ejecución de actividades lúdicas que coadyuvaron a que los niños y niñas disfruten la estancia de las primeras semanas en el Jardín al lado de la nueva maestra, ambiente y pasante. Esto les invitaba a retornar y a continuar jugando y trabajando sin temor ni vergüenza.

Esta etapa duró los días hábiles de trabajo del mes de febrero hasta el 19 de marzo, fecha en la que se dio por concluido el periodo de adaptación con la actividad del Día del Padre.

Sesión # 2

Levantamiento de datos y evaluación Pre-test.

Objetivo:

- ✓ Recoger información sobre la situación psicomotriz del grupo de trabajo, previa ejecución del Programa.

Con el fin de conocer la situación psicomotriz de los niños de la 2ª sección “B” del jardín antes de la ejecución del Programa, se realizó la aplicación individual de las

pruebas TEPSI, Batería de predominio lateral de Nadine Galifret-Granjon y la figura humana de F. Goodenough.

El Jardín proveyó a la pasante un espacio bien iluminado, poco concurrido, con una mesa pequeña y sillas, adecuado para aplicar las pruebas pertinentes. De esta manera, se dio inicio a la evaluación pre-test con el test para el Desarrollo Psicomotor.

Se trata de una prueba de aplicación individual que demora alrededor de 40 minutos en ser aplicada.

La estrategia empleada para administrar la prueba fue la ludicidad de sus materiales, no se les insinuó jamás estar siendo evaluados ni que eran sujetos de examen, sino, por el contrario, que se trataba de un juego en el que si lograban realizar las distintas tareas coleccionarían puntos.

Todos los niños de la 2° sección “B” fueron evaluados sin dificultad, ninguno mostró resistencia ni cansancio y se remitieron a realizar las tareas que la evaluadora les solicitaba mostrando a simple vista sus competencias, destrezas y limitaciones.

De este modo, se evaluaron las áreas de Coordinación viso-manual, Lenguaje y Psicomotricidad. El tiempo total empleado para la administración de esta prueba fue de 32 horas.

Para evaluar el Predominio Lateral de los niños y niñas de la 2° “B” del Jardín se empleó la Batería de Predominio Lateral de N. Galifret-Granjon, cuyo propósito es determinar cuál lado del cuerpo el niño prefiere para la ejecución de ciertas tareas, definido por el dominio de uno de los hemisferios cerebrales.

Es una prueba individual que demora alrededor de 20 minutos en ser aplicada. En ella se le solicita al niño realizar una serie de actividades en las que demuestra la preferencia por un lado del cuerpo, sea mano, pie, ojo.

Así por ejemplo están la repartición de cartas, la diadococinesia, el mirar a través de una perforación, saltar con un pie y patear un madero.

Para despertar la motivación de los niños y que esta prueba se realice de forma correcta, nuevamente se empleó la estrategia lúdica.

La consigna inicial fue:

“Mira todos estos juguetes, nos van a ayudar a averiguar cuál es tu mano capísima, tu ojo capísimo y tu pie capísimo. ¿Quieres comenzar?”

De este modo todos los niños fueron evaluados sin dificultad alguna, no mostraron aburrimiento, temor, ni timidez.

El tiempo total empleado para la administración de la prueba de predominio lateral fue de 26 horas.

La evaluación pre-test concluye con la aplicación de la prueba “La Figura Humana” de F. Goodenough. Sin bien es una prueba que se aplica con un fin psicométrico para conocer el nivel de madurez del infante, es también ampliamente recomendada para la verificación de la adquisición del esquema corporal. Con este propósito se realizó la administración del test de la siguiente manera.

Se trata de una prueba que puede aplicarse individual o grupalmente y demora no más de 20 minutos en ser administrada. En este caso, se determinó tomar la prueba de forma individual.

A cada niño se le entregó una hoja de papel bond tamaño oficio y un lápiz negro 2 HB, dándole la siguiente consigna: “En esta hoja de papel quiero que dibujes una persona, lo más completa posible, puede ser hombre o mujer, la que tú quieras. Pero debe ser una sola. ¿Puedes hacerlo?”.

Más de una vez, ante la consigna surgían diversas preguntas que eran respondidas por la evaluadora, de manera benévola y alentadora, como “Hazlo como tú quieras, como te parezca mejor”.

Hubo una pequeña dificultad para un alumno, en particular, que preguntó antes de ejecutar la prueba –“¿Qué significa lo más completa posible?”. La evaluadora le explicó que con ello, quiere ver en su bosquejo, cuántas partes del cuerpo dibuja.

No hubo mayores percances ni dificultades. El tiempo total que demoró la aplicación de esta prueba fue de 20 horas.

Sesión #3

Corrección de pruebas, tabulación y realización de gráficos.

Objetivo:

- ✓ Corregir y ordenar la información obtenida para su posterior información.

Una vez adquirida la información, provista a través de los test, se dio inicio a su procesamiento, corrección, tabulación y realización de gráficos.

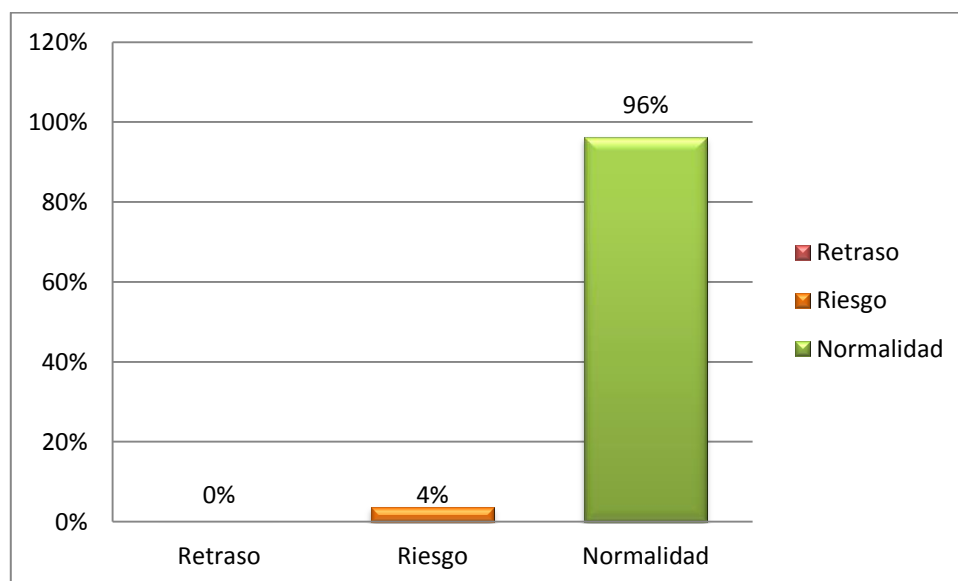
Una vez obtenidos los resultados de las pruebas, de cada uno de los niños, se dio cabida a la tabulación de los datos en una matriz de Microsoft Excel, desde la que se obtuvieron los gráficos correspondientes a los resultados de cada prueba aplicada en la instancia Pre-test.

6.1 Sesión # 4

ANÁLISIS DE RESULTADOS PRE-PROGRAMA.

Finalmente, ya para dar cumplimiento al primer objetivo específico de la PI, que reza: “Valorar el nivel de desarrollo psicomotor, predominio lateral, y adquisición del esquema corporal que tienen los niños y niñas antes de iniciar el Programa de Psicomotricidad”, se presenta la siguiente información.

Gráfico N°1
Test de Desarrollo Psicomotor
Valoración General



Al ser una prueba de screening, la aplicación del TEPSI permite valorar el desarrollo psicomotor del niño de 2 a 5 años de edad y verificar si este es normal o no.

Los resultados presentados, dentro del esquema general, provienen de la sumatoria de los puntajes brutos alcanzados en las tres partes que componen la prueba y su correspondiente valor dentro de los puntajes T. Baremos empleados en la estandarización de este test.

Las pruebas del TEPSI están organizadas en tres secciones, coordinación, lenguaje y psicomotricidad, que son evaluadas de manera diferenciada.

Con la intención de hacer una medición previa a la ejecución del Programa de Psicomotricidad para niños de 5 años, se aplicó el Test de Desarrollo Psicomotor a un grupo mixto de 26 niños y niñas, obteniendo los siguientes resultados.

96%, de total, logró ubicarse dentro de la categoría NORMALIDAD. Obteniendo un puntaje T superior a 39 puntos. Esto quiere decir que el desarrollo psicomotor de los niños del Jardín “Arco Iris” no presenta alteraciones significativas que lo coarten. Vale decir que ninguno de los niños y niñas evaluados padece una perturbación motora de orden neurológico o físico que le impida desarrollarse normalmente.

A pesar de que se trata de un porcentaje considerable de niños, dentro de esta categoría, que alcanzó un promedio de 55 puntos T, no quiere decir que se trate de un grupo que se desarrolla de forma homogénea.

A lo largo de la evaluación individual y personalizada, cada uno de los niños mostraba sus talentos y debilidades en diferentes dimensiones. Como lo indica Abbadie (1980), el desarrollo infantil puede pasar por estadios idénticos y en igual orden, pero los tiempos y el ritmo en los que se suceden no suelen compartirse.

Esto es claramente visible en la práctica con niños. Por lo tanto, es un dato que debe ser considerado por los adultos que circundan su realidad. Maestros, padres, pedagogos y psicólogos.

El desarrollo armónico del niño normal se da con naturalidad, apoyado por la estimulación y la educación, “promotoras de experiencia y aprendizajes” (Delanuay, 1980 p.60).

Por otro lado, 4%, conformado por un niño de los 27 evaluados, resultó dentro de la categoría RIESGO. Obteniendo un puntaje menor a 39 puntos y superior a 20. Se pudo verificar que el desempeño de este único evaluado, especialmente en la dimensión de coordinación, no era el esperado para su edad.

El hecho de no alcanzar el éxito en actividades específicas en las que se precisaba dominio de movimientos finos, dio como resultado este indicador, que advierte la urgencia de estimular particularmente la capacidad de coordinación, coadyuvando a que el desarrollo psicomotor se propicie y afiance hasta alcanzar la normalidad.

Una situación de riesgo, dentro de uno de los esquemas que configuran el Desarrollo Psicomotor, por lo general, se debe a que el niño no ha experimentado ni ha explorado plenamente su medio externo.

El entorno físico del niño es siempre estimulante para su cuerpo, sobre todo para sus sentidos. Ellos perciben y aprehenden, a través de la manipulación de objetos ciertos conceptos que son ponderados luego en aprendizajes.

La manipulación de objetos también le permite recalcular, reajustar, corregir y refinar movimientos que necesitan ser precisos y coordinados. Esto es parte de la evolución del desarrollo psicomotor natural, pero a costa de los estímulos que el medio proporciona y de la capacidad del cuerpo para percibirlos (Delaunay 1980).

Las situaciones de riesgo en el Desarrollo Psicomotor, como este caso aislado en la población evaluada, puede deberse a vacíos de experiencias que colaboren con la adquisición de precisión en los movimientos finos, ampliamente solicitados dentro de las capacidades de coordinación general y viso-motriz.

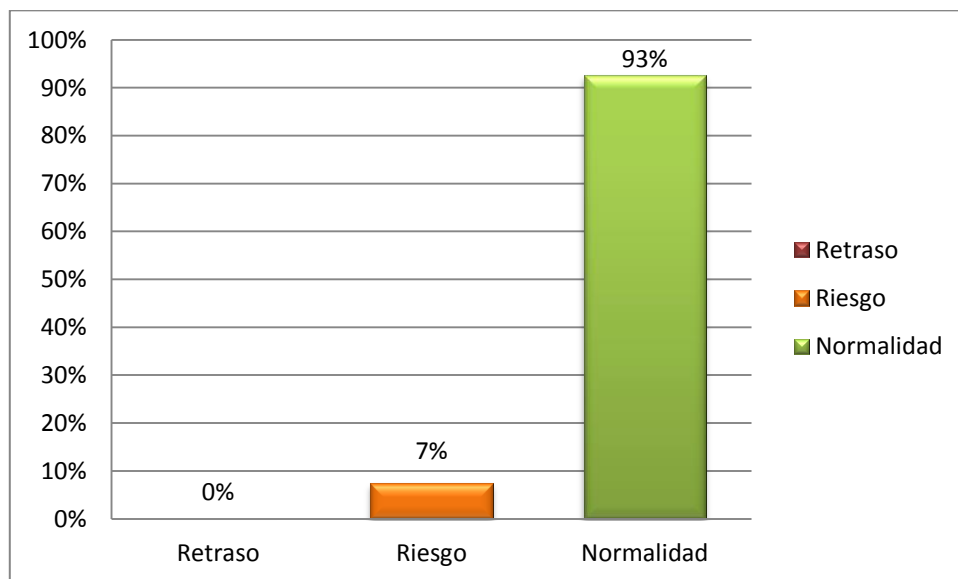
Estas situaciones son fácilmente reversibles a través de la estimulación. El niño jamás renunciará a la posibilidad de experimentar, y por lo tanto, a aprender. La función

educativa del Jardín de Niños promueve la adquisición de estas experiencias. Dicha función gira entorno a la estimulación de las capacidades del niño, con el fin de hacer aflorar plenamente aquellas en las que es talentoso y apoyar otras en las que tiene limitaciones.

Gráfica N°2

TEPSI

Subtest Coordinación



El subtest de coordinación está compuesto por 16 ítems en los que se ejercitan actividades que exigen dominio y precisión en los movimientos finos. Desde construir una torre hasta enhebrar una aguja, copiar formas, dibujar una figura humana y ordenar por tamaños.

La coordinación es uno de los componentes que configura a uno de los elementos de base de la psicomotricidad, el Dominio Corporal.

El Dominio Corporal dinámico se entiende como la precisión en la ejecución de movimientos y desplazamientos con distintas partes del cuerpo, de forma sincrónica, precisa, sin rigidez o brusquedades.

Este Dominio se configura en diversos componentes, por un lado la coordinación general y viso-manual, que responden a las dimensiones de la Motricidad Gruesa como Fina, la función tónica, el equilibrio, entre otros.

La coordinación implica haber adquirido dominio sobre las partes del cuerpo, para reproducir movimientos espontáneos pero regulados, como movimientos intencionados que buscan y alcanzan la eficacia. Para ello, la función tónica debe regularse, pasando primero en forma de actos reflejos que a posteriori la establecen.

La importancia de bien lograr, tanto el dominio corporal como la coordinación, radica en que éstas son asiento de la evolución psicomotriz.

Este subtest particularmente, presta mayor atención a la coordinación viso-manual, aquella concordancia de los movimientos del cuerpo conjugados al uso de uno o varios objetos. En ella se implican la presencia de sentidos como el oído, el tacto y la vista.

Coordinación viso-manual, en pocas palabras quiere decir que la mano puede dirigirse en congruencia y armonía con los ojos. Ensayo, sobre todo, el dominio de una de las dos manos.

Los resultados alcanzados en este acápite permiten hacer las siguientes inferencias. 93% del total evaluado, alcanzó un puntaje T mayor a 39 puntos, logrando colocarse dentro de la categoría NORMALIDAD.

Esto quiere decir que 25, entre los 27 evaluados, han adquirido habilidades motrices muy precisas, lo que les permite realizar actividades en las que los objetos son muy importantes, porque cobran en el medio relevancia funcional. El lápiz por ejemplo, la cuchara, los botones, entre otros.

Por otro lado, los juguetes son también una fuente de fortalecimiento y de exigencia de dominio corporal. Promueven la experiencia y por ende empujan al desarrollo de habilidades motrices que construyen, de forma innegable, estructuras de pensamiento formal.

El dominio, comprendido por la coordinación general, viso-manual, el tono, el equilibrio y demás componentes, son asiento de desarrollo, no solo psicomotriz, sino del desarrollo infantil per sé. A través del ejercicio de ese dominio, el niño empieza a participar del mundo como uno de sus miembros, y la función integradora de esta capacidad hace eco en la constitución de otras estructuras. Demostrando que la psicomotricidad es resonancia y consonancia en la capacidad de Ser y vivir.

Por otra parte, dos niños de los 27 evaluados, que configuran 2% del total, lograron en promedio 35 puntos T, inscribiéndose dentro de la categoría RIESGO.

Ambos casos no respondieron frente a las actividades propuestas en el Subtest del modo esperado para su edad. Sus movimientos eran poco sutiles. Algunas torpezas motrices no les permitieron alcanzar el éxito y aumentar el puntaje correspondiente al rango normal.

Sin embargo, estos desaciertos motores son producto de la falta de madurez en los aspectos psicomotrices señalados en párrafos anteriores.

Como ya se había indicado, el desarrollo infantil no suele ser homogéneo dentro de un grupo, los ritmos difieren entre los individuos. Es probable que este porcentaje del

grupo aún no haya alcanzado la madurez suficiente para desempeñar tareas que comprometan la precisión motriz.

Si es que no existe un desorden neurológico mayor o una carencia física que lo imposibilite, este tipo de habilidades se las adquiere naturalmente. El juego y su importancia en este ámbito son claramente visibles. Por medio de él el niño pequeño ensaya y corrige sus movimientos hasta alcanzar el éxito. El ambiente en el que juega no deja de ser estimulante para la exploración y el experimento.

Primero se distienden las extremidades del cuerpo y se afinan estos movimientos hasta significarlos para un propósito.

No es hasta que se descubre la funcionalidad de los objetos que estos movimientos se perfeccionan hasta alcanzar tanto dominio como coordinación.

Una vez más se denota la importancia que tiene la estimulación para empujar el desarrollo armónico del niño, y el juego es una de sus principales fuentes para lograrlo.

Una situación de riesgo muchas veces puede ser inmediatamente normalizada si se trabaja desde la estimulación para la adquisición de habilidades.

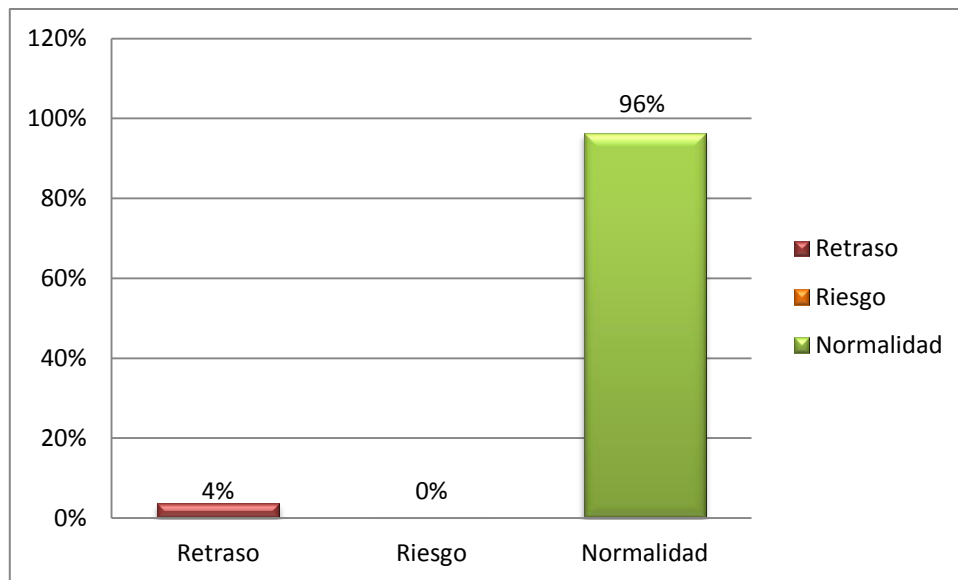
Por otra parte, no deja de ser una posibilidad que este porcentaje no haya alcanzado la categoría de normalidad, debido a carencias de estimulación producidas por el medio o la idiosincrasia del contexto social en el que crece. Como también no deja de ser una posibilidad su normalización.

No hubo casos que considerar dentro de la categoría RETRASO.

Gráfica N°3

TEPSI

Subtest Lenguaje



Este subtest consta de 24 ítems en los que se evalúa la adquisición y desarrollo del lenguaje a través de actividades que exigen al niño describir y nombrar por sus atributos diferentes objetos, formas, acciones representadas por dibujos, escenas, etc. También se encarga de evaluar en qué medida el niño ha adquirido conceptos que describan las características de su medio circundante, que le permitan la comprensión y expresión en la comunicación.

La adquisición del lenguaje empieza a través de actos muy simples que a priori sólo son gestos que pretenden transmitir un mensaje.

Wallon (1975), como ya se había señalado en un capítulo anterior, hizo hincapié en la importancia que tenía el acto en el desarrollo del pensamiento. La adquisición del lenguaje no es ajena a este proceso, por el contrario coadyuva a la construcción del

mismo dentro del marco de una lógica que también evolucionará con el tiempo, apoyada siempre en la experiencia y en el contacto con el entorno.

La adquisición del lenguaje marca un hito en la vida del niño pequeño. Haber conquistado la marcha y las primeras palabras hace que él o ella pasen al segundo tiempo de la infancia.

La evolución del lenguaje es notable dentro de cada uno de los estadios del desarrollo descritos por Piaget. A priori son sólo ademanes, balbuceos y gestos que producen placer al tener efectos sobre los otros. Las primeras palabras se presentarán hasta conseguir simbolizarse y graficar la realidad, a la vez de organizar una forma de pensamiento pre-lógico.

El lenguaje se adquiere siempre por implicaciones del cuerpo en las que el juego es intermediario. La manipulación de objetos es gran promotora de experiencia, de aprendizajes y de conceptos. El lenguaje no se adquiere sin antes pasar por el cuerpo.

Las características que describen un objeto, primero son percibidas, sentidas, organizadas, representadas y posteriormente habladas.

La adquisición del lenguaje, como ya se indicó, apoya el desarrollo del pensamiento. Pues la seriación, cuantificación, agrupación, se cultivan solo si antes se han descubierto y experimentado las cualidades de los objetos a través de la experiencia.

Los resultados alcanzados en la evaluación previa a la ejecución del programa de psicomotricidad permiten realizar la siguiente lectura de la situación del lenguaje en los niños del grupo.

96% del total, con un promedio de 52 puntos T, logró inscribirse dentro de la categoría NORMALIDAD. Lo que permite inferir, que este grupo ha logrado adquirir habilidades propias del lenguaje de las que se sirven para expresarse en un medio más formal.

Han conseguido capacitarse para describir objetos, situaciones y escenas. Pueden nombrar las características de las cosas que manipulan y, a causa de estas nuevas posibilidades, empezarán a organizarlas, según diversos esquemas.

Este tipo de organización, en la que la conjunción y la disyunción se advierten, conforman parte del desarrollo cognitivo del niño. Pero la estimulación, promovida a través del juego y la adquisición de experiencias, una vez más no deja de participar en el proceso.

Por otro lado, una de los 27 niños que representa al 4% sólo consiguió 25 puntos T, inscribiéndose dentro de la categoría RETRASO.

Las deficiencias en su lenguaje fueron notables, pues no respondió a los ítems de la evaluación del modo esperado para su edad. Además de tener un manejo muy infantil del lenguaje, éste estuvo entorpecido por usos muy dispersos de palabras que no lograban ser inteligibles para la evaluadora.

Una situación de RIESGO suele ser fácilmente reversible a través de la estimulación que el niño recibe de forma independiente a través del juego, como también a través de la función educativa del Jardín de Niños.

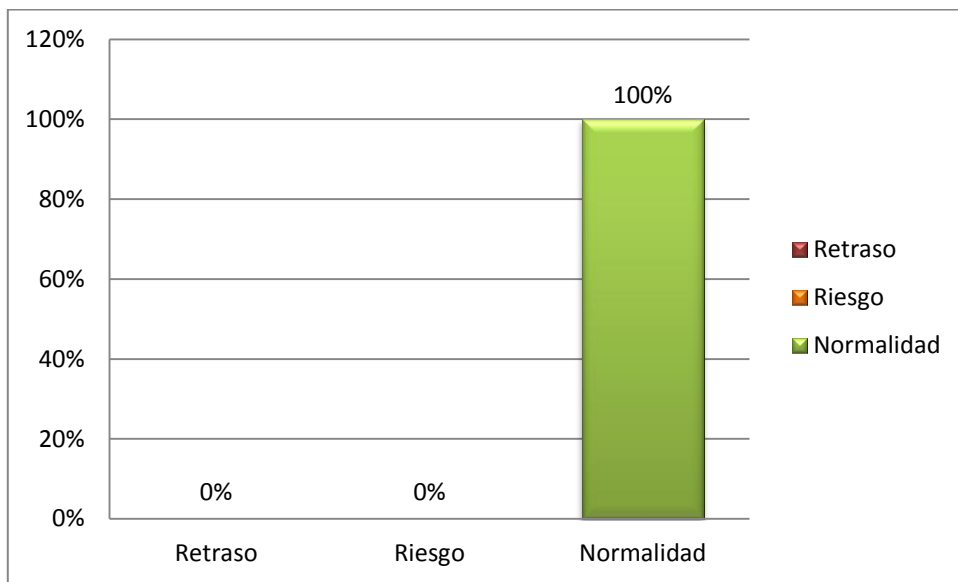
Pero una circunstancia de RETRASO, es una alerta que necesita ser atendida por un especialista que realice un diagnóstico más certero de la condición del niño.

La estimulación puede cooperar en la consecución de más habilidades lingüísticas; sin embargo, una situación tan alejada a la regla general de desarrollo, necesita otros recursos especializados que coadyuven a lograr la normalización.

Gráfica N°4

TEPSI

Subtest Psicomotricidad



Este subtest está compuesto por 12 ítems en los que se evalúan los movimientos gruesos de los niños. Vale decir todos aquellos movimientos de distensión de las extremidades del cuerpo, tanto brazos como pies, desplazamientos, equilibrio y saltos, entre otros.

Estos movimientos de distensión están comprendidos dentro del área denominada “Psicomotricidad Gruesa”, que forma parte entre los elementos de base de la psicomotricidad.

La psicomotricidad gruesa supone el control y dominio de los movimientos globales, amplios y dirigidos a todo el cuerpo, teniendo en cuenta el ambiente circundante. Dentro de esta dimensión se contempla la coordinación de movimiento y desplazamiento realizados con todo el cuerpo y las extremidades, como la marcha, el gateo, correr, saltar y rodar. (Ardanaz G. 2009).

El área de Psicomotricidad Gruesa, a su vez, posee varios componentes que permiten detallar el estudio de este tipo de movimientos. Estos están divididos entre Dominio Corporal Dinámico y Estático, cada uno con sus propias características. La coordinación general, la función tónica, el equilibrio y la coordinación viso-motriz que corresponden al primero. Y el autocontrol de la función tónica, la respiración y la relajación que corresponden al segundo.

La psicomotricidad gruesa no deja de ensayarse en el niño pequeño. Él, lúdico por naturaleza, tiene urgencia por moverse y jugar dentro de cualquier contexto o situación. Esta es la vertiente de todos sus aprendizajes, pues se sirve de su cuerpo para experimentar y explorar el medio externo.

Este aspecto del desarrollo es el que tiene influencia sobre los demás. Los actos que se realizan con el cuerpo, a un principio como reflejos, poco a poco empiezan a ser dominados.

Una vez que se ha descubierto la funcionalidad de esos actos, se inicia el desarrollo de los movimientos más finos, con mayor control y habilidad. Por ejemplo, antes de que el niño descubra su mano y los dedos, ha movido el brazo hasta dominar las torpezas de los movimientos primarios.

Como se ha indicado, el juego, que permite hacer vínculo con el medio externo, es la vertiente de donde provienen la mayoría de las experiencias. Por lo tanto, la

estimulación para el desarrollo de la psicomotricidad gruesa reside en el hecho de vivir el juego.

Un niño que no juega no es un niño normal. Pues empujado por la naturaleza, el niño pequeño está destinado a descubrir el mundo y fomentar su desarrollo a partir del juego.

Los resultados obtenidos en el subtest de Psicomotricidad permiten evidenciar lo señalado en el párrafo anterior.

El desarrollo armónico y normal del niño, dentro de los aspectos motrices gruesos está garantizado por la naturaleza. Las torpezas motrices insuperables generalmente son señales de daños cerebrales significativos. Sin embargo el niño que crece sanamente, lima sus asperezas motrices a través del ejercicio que le concede el juego.

100% de los evaluados alcanzaron un promedio igual a 55 puntos T. Enmarcándose dentro de la categoría NORMALIDAD.

Ésto quiere decir que ninguno de los niños evaluados padece una alteración física o biológica mayor, que no le permita desarrollar sus habilidades motrices gruesas con eficacia.

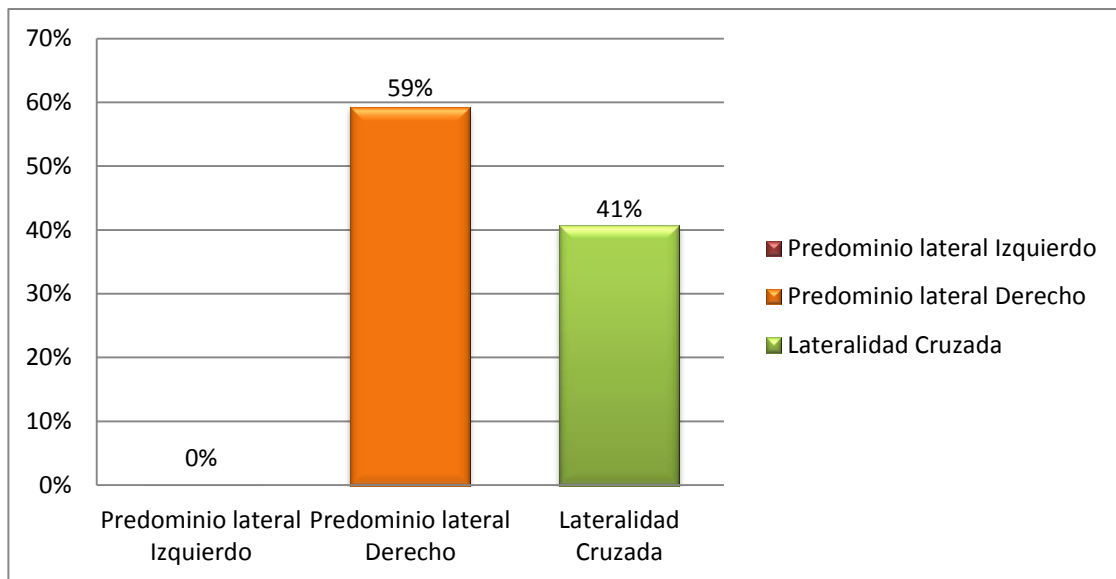
El desarrollo de estas capacidades se va suscitando normalmente y de forma ideal, sostenido por un proceso madurativo neuronal natural, pero apoyado en las experiencias del medio externo que se alcanzan a través del juego.

Los movimientos motrices gruesos, que se afianzan a través del ensayo por acierto y error, empezarán a afinarse hasta lograr la misma armonía y dominio en los movimientos finos. Por ello, el desarrollo pleno de la motricidad gruesa es buena

señal de que el desarrollo infantil se está dando dentro de las condiciones consideradas como normales.

Gráfica N°5

Determinación del Predominio Lateral



Esta prueba permite evaluar la existencia consolidada de preferencia por el uso de uno de los lados del cuerpo en el ejercicio de diferentes actividades que involucran las manos y los pies.

M Marugán de M. (2008) indica que la lateralización es un proceso de maduración en el que los niños desarrollan esta preferencia.

Si bien el cuerpo es simétrico, éste posee una funcionalidad asimétrica. Pues la lateralidad permite la especialización y efectividad en la actividad humana.

Le Boulch (1983) señala que la edad ideal para ensayar y determinar la lateralidad del niño va desde los 4 a los 7 años de edad.

La importancia de adquirir esta preferencia y consolidar la lateralidad del cuerpo no solo radica en garantizar el éxito de la actividad, sino en que ésta permite obtener nociones espaciales que configuran y ordenan la realidad.

El Esquema Corporal, su elaboración y adquisición están íntimamente ligados al afianzamiento de la lateralidad.

La lateralidad es algo que se ensaya necesariamente dentro de la interacción directa con el medio externo. Una vez más el juego, gran conector en la relación del cuerpo con el entorno, permite la ejecución de ejercicios que poco a poco confirman la preferencia por uno de los lados del cuerpo.

Cuando la lateralidad no se afianza y el uso de los lados del cuerpo es indiscriminado, se habla de “Lateralidad Cruzada”. Una condición que siempre fue vinculada a posteriori con dificultades en el aprendizaje, dislexia y tartamudeo.

Muchos especialistas y expertos, no concuerdan con esta posición. Sin embargo, René Zazzo (1973) señaló que el ambidextrismo no es conveniente, puesto que la especialización de las tareas se vería obnubilada por tal hazaña.

De hecho el ambidextrismo es un indicador muy claro de que la adquisición del verdadero talento manual y podal está en desarrollo, y que aún no se ha conseguido adquirir esa habilidad.

El test de lateralidad de Nadine-Granjon permite verificar la preferencia por uno de los lados del cuerpo o el uso indiscriminado de los mismos a través de tareas que involucran el manejo de la mano, pie y ojo “talentoso”.

Los resultados obtenidos de la administración de esta prueba, previo a la ejecución del Programa de Estimulación Psicomotriz, permiten inferir lo siguiente:

Un porcentaje superior a la mitad del total, representado por 59% demostraron haber adquirido dominio del lado derecho del cuerpo, ejecutando las tareas propuestas en la evaluación con la mano, pie y ojo derechos.

Esto quiere decir, que 16 de los 27 niños que conforman el grupo de evaluación, lograron determinar y adquirir su lateralidad. A pesar de aún no poder nombrar los lados del cuerpo, reconocieron entre ellos aquel que les permitía realizar las actividades con mayor precisión.

La adquisición de la lateralidad siempre viene dada primero por las experiencias que el niño consigue por la interacción con el medio y segundo por la función educativa del Jardín de Niños.

Por lo general, las tareas que se realizan en los centros de educación exigen que el niño sea preciso en la ejecución, y para ello él debe descubrir en cuál de los lados de su cuerpo se encuentra asentado el talento. Para poder lograrlo se ejercita indistintamente con ambas manos hasta encontrar aquella que le proporciona el éxito y la confianza.

Por otra parte, 41% del total evaluado posee una lateralidad cruzada. Es decir que emplean indistintamente ambos lados del cuerpo, ya sea las manos, ojos o pies.

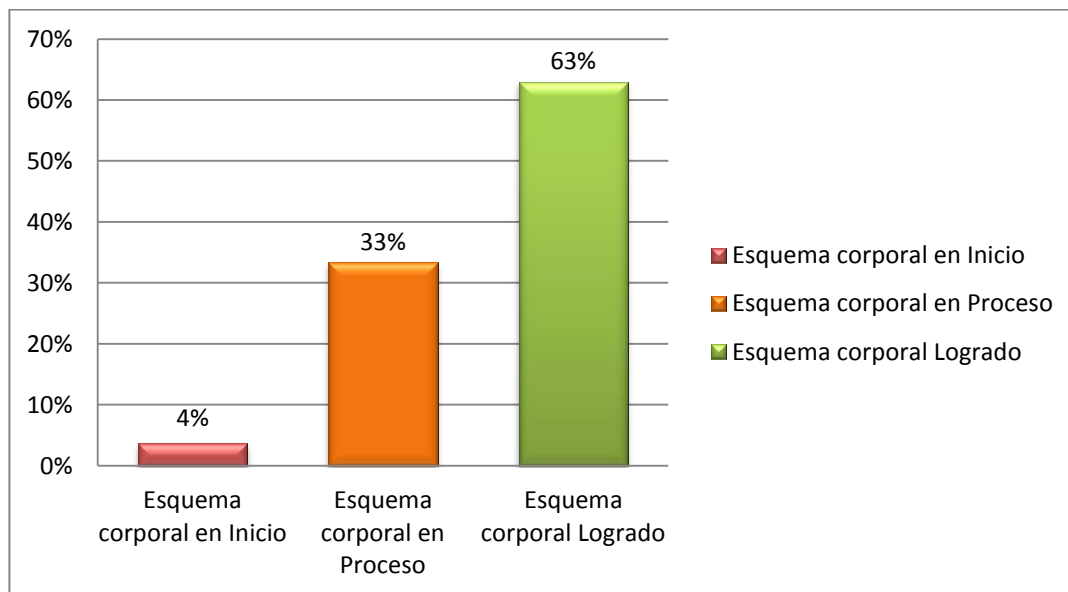
Aunque aún la lateralidad no se ha afianzado en este grupo de niños, el ambidextrismo muestra que el proceso de adquisición se está desarrollando favorablemente para todos. A través de los aciertos y errores motrices, lograrán poco a poco descubrir el lado talentoso de su cuerpo, al igual que sus compañeros del grupo anterior.

Como se había señalado en un párrafo anterior, la lateralidad es un proceso de maduración cuyo ritmo es enteramente individual. Es normal que existan este tipo de brechas en el desarrollo infantil de un grupo de niños, pues cada uno vive de forma distinta las etapas comprendidas en este periodo.

Por otro lado, la estimulación a través del juego, la manipulación de objetos y la ejecución de tareas, en las que se exija precisión motriz, coadyuvarán al proceso de maduración propio de la adquisición de la lateralidad.

Gráfico N°6

La Figura Humana de Goodenough Normas Regionales para la Valoración del Esquema Corporal



El test de la Figura Humana de Goodenough es un instrumento empleado para calcular el nivel de madurez del niño de la segunda infancia. Sin embargo, también el evaluador puede servirse del dibujo de la figura humana para evaluar la construcción

del esquema corporal que el niño ha logrado hasta determinada edad. El uso de esta prueba en la PI corresponde al segundo caso.

El esquema corporal es un constructo más que una construcción. Algo que evoluciona conforme el movimiento permite hacer consciencia de la existencia de cada una de las partes del cuerpo.

Wallon (1967 p. 42) indicaba que “el esquema corporal tiene como requisito la interacción del individuo con el medio”.

En un capítulo anterior, se señalaba la forma en la que los componentes de la psicomotricidad interaccionan hasta conformar una totalidad organizada de partes interdependientes.

Varios autores insisten en la diferenciación entre los términos Esquema e Imagen corporal. Mientras el primero consiste en el tiempo de adaptación que se establece entre la estructura ósea y los grados de tensión muscular del organismo, la otra hace referencia al conjunto de caracteres físicos de una persona que permiten construir una concepción subjetiva del cuerpo.

Adquirir el esquema corporal, en realidad, significa sintetizar las experiencias corporales aisladas en una configuración ordenada y discreta, donde se alcanza la noción gestáltica de cuerpo. Una estructura compuesta por partes, que conforman un todo y que queda representado por una imagen, en la que el sujeto se reconoce y con la que se identifica.

Lapierre (1979 p. 52) sostiene que “el Esquema Corporal es la representación mental que cada individuo hace de su propio cuerpo. Es la consciencia que cada uno tiene de sus partes y de la unidad en su conjunto. Es la consciencia de identificación de su Yo corporal”.

El esquema corporal está comprendido por varios componentes que coadyuvan a su constitución: La lateralidad, la orientación espacial y temporal y el ritmo.

La consciencia de cuerpo es algo que no puede ser enseñado, sino que debe ser experimentado. El niño sabe que su cuerpo está compuesto por partes, porque con ellas ha experimentado cosas que le hacen consciente.

Esto lo representa en sus dibujos, tal como F. Goodenough lo explicita en la presentación de su instrumento. “El niño dibuja lo que sabe, no lo que ve” (Goodenough, p.13 1975). Tomando en cuenta de este axioma, los resultados alcanzados a partir de la administración de esta prueba, permiten realizar la siguiente lectura.

63% del total poseen un Esquema Corporal LOGRADO. Esto quiere decir que 17 niños de los 27 evaluados representaron al menos 12 partes del cuerpo en sus dibujos.

Lo que permite inferir que aquellas partes del cuerpo de las que ellos son conscientes, quedaron ilustradas en sus representaciones gráficas.

Por otro lado, 33% quedó enmarcado dentro de la categoría EN PROCESO. Este porcentaje, representado por nueve niños, logró figurar en sus dibujos alrededor de 9 partes únicamente. Podría tratarse de un grupo de niños que continúan experimentando y explorando su entorno y aún no lograron representar en sus dibujos un número mayor de partes del cuerpo. El desarrollo infantil y las experiencias no se vivencian de forma idéntica u homogénea entre los niños de la segunda infancia.

El hecho de vivir suele ser un aspecto muy personal para cada uno, de ahí que sea normal encontrar este tipo de desfases dentro de un grupo de niños de la misma edad.

La estimulación puede ayudar mucho a completar la configuración del esquema corporal. Por ello es importante que la función educativa del Jardín le permita al niño continuar explorando y experimentando con su propio cuerpo.

Un 4% del total, representado por un solo niño entre los 27, se incluyó dentro de la categoría INICIO. Esto quiere decir, que este único niño sólo logró dibujar 3 partes de un cuerpo humano, que no es lo esperado para un niño de su edad.

Este resultado es clara señal de vacíos de estimulación en sus experiencias con el medio. Puede tratarse de un niño que no posee los recursos necesarios para descubrir su cuerpo y establecer un vínculo con su entorno.

Esta situación puede ser fácilmente reversible haciendo posibles oportunidades en las que este niño, en particular, experimente y explore el pequeño universo del Jardín con su propio cuerpo. De este modo, se podría coadyuvar a la programación natural de la adquisición y construcción del esquema corporal, evitando retrasos significativos en el desarrollo pleno del infante.

Para dar cumplimiento al segundo objetivo específico que expone:

“Implementar el Programa de Psicomotricidad a través del ensayo y repetición de diversas actividades lúdicas que procuren la potenciación del desarrollo psicomotor de los niños y niñas del Jardín”. Se procede a exponer la descripción de las actividades programadas en cada una de las sesiones propuestas.

6.2 PROGRAMA DE ESTIMULACIÓN PSICOMOTRIZ.

6.2.1 1º Parte

Las Capacidades Gruesas y Finas

Objetivo:

- ✓ Ejercitar las capacidades motrices gruesas y finas en sus dimensiones; Coordinación y Dominio, respectivamente.

El diseño del Programa de Psicomotricidad se fundamenta en la repetición de actividades específicas con el propósito de asentar firmemente el aprendizaje en los niños y niñas que las realicen.

De esta manera, 200 horas de trabajo en la PI consistieron en el desarrollo y repetición semanal de la Primera Parte del Programa de Psicomotricidad, compuesta por un total de cinco sesiones, cada una con tres actividades estimulantes específicas que responden al objetivo central.

La Primera Parte del Programa, fue reproducida tres veces en el Jardín del siguiente modo:

De lunes a viernes se programaron tres actividades; la primera de ellas siempre estuvo destinada a ejercitar movimientos gruesos, la segunda proponía ejercicios de coordinación que ensayaban el área fina de la motricidad, y finalmente cada sesión concluía con un ejercicio de relajación global y segmentaria. Todas las actividades fueron realizadas por los niños con mucho interés.

Aquellas actividades en las que se ve implicada la capacidad motriz fina de los dedos de las manos, suele ser para ellos una actividad poco recreativa. Mientras se los

estímule y motive con estrategias lúdicas de trabajo, realizan el ensarte de forma dinámica y menos aburrida.

Sin embargo, es notorio que prefieran realizar actividades en las que todo el cuerpo entra en movimiento. La ronda de ejecución motora por ejemplo, es para ellos mucho más entretenida que la realización de manualidades. Esto es normal para el niño pequeño sano. El cuerpo le exige explotar y explorar el mundo a través de movimientos corporales gruesos y para ello tiene el juego.

La ronda de ejecución motora está comprendida por canciones y bailes que entretienen a los niños a la par que estimula su motilidad corporal gruesa. Este tipo de rondas suceden a la calistenia, que se realiza de martes a viernes, dentro del Jardín, antes de ingresar a la clase; por lo general se realizan ejercicios que exigen movimientos de gran distensión y desplazamiento, tales como la marcha, la carrera, giros, saltos, entre otros (Ver anexo N°1).

Los ejercicios de relajación global y segmentaria tuvieron mayor éxito mientras se insistía en su repetición. La última ejecución se realizó sin dificultades y de manera más armónica y colaborativa por parte de los niños.

Hay que tomar en cuenta que, pocas veces o ninguna, se propone dentro de las actividades del Jardín un periodo de relajación. Al ser esta actividad desconocida para los niños es mucho más complicada su práctica, pero no imposible.

Las ventajas de la relajación corporal son múltiples, no sólo para el niño sino también para el adulto. Por ello, es importante impulsar y motivar a que los niños del Jardín descubran, experimenten y disfruten este tipo de actividades nuevas y sanas.

Las técnicas de relajación global y segmentaria proponen la relajación del cuerpo por partes y finaliza con la relajación completa del mismo. El propósito central es

alcanzar el control tónico postural y así adquirir nociones propias del Esquema Corporal.

Cada una de las técnicas y las actividades programadas están expuestas en el Programa de Psicomotricidad incluido en los anexos del documento.

6.2.2 2º Parte

Sesión # 6

Lateralidad, un componente crucial en el esquema corporal

Objetivos:

- ✓ Descubrir las capacidades y limitaciones de los lados del cuerpo.
- ✓ Estimular el lado dominante del cuerpo con actividades lúdicas.

La 2º Parte del Programa de Psicomotricidad estuvo compuesta por múltiples actividades destinadas al descubrimiento y estimulación de la lateralidad corporal.

La experiencia de los primeros días de clases y los resultados arrojados por las pruebas pre-test, permitieron a la pasante verificar la inestabilidad en la lateralidad de la mayoría de los niños, puesto que hasta aquel entonces no concretaban la preferencia por un lado del cuerpo.

No hay forma de inducir la lateralidad en el niño pre-escolar, pues no se trata de un aprendizaje per se, sino del resultado de una conjunción de experiencias en las que cada uno verifica sus propias capacidades y limitaciones a la hora de ejecutar ciertas actividades.

Al sentirse más talentosos usando uno de los lados del cuerpo, los niños pequeños emprenden la adquisición de la lateralidad.

Para incentivar el hallazgo del predominio lateral en los niños, se recurrió a la realización de diversas actividades vinculadas a experiencias motrices que destaquen el talento manual y podal de uno de los lados del cuerpo. Todas ellas pensadas desde la ludicidad, para cautivar con el juego los ejercicios motrices específicos.

Todas las actividades fueron realizadas por los niños con mucho interés. Se divertían mientras trabajaban con todo el material disponible en las actividades programadas.

Para empezar el reconocimiento de las habilidades laterales, primero se instó a que los niños descubriesen cuál de sus manos es más ágil y les permite hacer las cosas con mayor precisión, manifestándoles que aquella mano es más “capísima” que la otra. Con el pie fue igual, se realizaron varias actividades en las que ellos descubrían el pie capísimo. Una vez identificados, se continuó insistiendo en las capacidades y en el predominio lateral adquirido.

Entre las actividades que se realizaron para descubrir la preferencia lateral, además del cuaderno de aprestamiento, fueron el enceste de pelotas a través de un aro, en la que niñas y niños ensayaban las capacidades de cada mano hasta identificar aquella que era la más precisa y hábil.

El dibujo sobre el suelo con tizas colaboró a verificar la preferencia lateral. Todos indicaron cuál de sus manos era la “capísima” mientras dibujaban, escribían o pintaban.

Trabajar la actividad “Zapato y cubito” permitió identificar la preferencia lateral podal de los niños. Esta actividad consiste en recorrer un trayecto del suelo marcado con tiza, pateando un pequeño cubo de madera con la ayuda de un zapato hecho de cartón. Para poder completar la tarea, los niños deben ensayar la actividad con el pie más talentoso. (Ver anexo N°2).

Este dominio es muy estimulado en las actividades de educación física, en las que se ejecutaron las rondas motoras con saltos en un solo pie, giros de un lado, equilibrios monopodales, etc.

El cuento motor fue también efectivo, los recursos mímicos estimularon la lateralidad ocular y del oído. Contar una historia y servirse del cuerpo como recurso para la expresión, ayuda a escoger espontáneamente uno de los lados del cuerpo. La repetición de estos ejercicios promueve la preferencia por uno de los lados del cuerpo, y por lo tanto, la adquisición de la lateralidad se ve favorecida.

El cuento escogido para ensayar estas actividades fue “El Quirquincho Músico” de Oscar Alfaro, que resultó provechoso el para desarrollo de los ejercicios y deleitó a los niños de la 2º sección “B”. (Ver anexo N°2).

Los trabajos con tijera fueron muy beneficiosos, conforme el trabajo se repetía semana tras semanas, la precisión en el recorte era mayor.

Los recortes realizados por los niños del grupo de trabajo fueron líneas onduladas, zig- zag y cuadriculadas, dibujadas sobre un pliegue de papel madera con crayones de diversos colores. (Ver anexos N°2).

Dos actividades tuvieron mayor éxito sobre las demás. La primera fue el ensarte en forma de gusanos con tapas de soda de plástico. Aunque el objetivo principal de la tarea era practicar la precisión manual, se realizó esta actividad a través de un proyecto ecológico de reciclaje. Los niños reunieron semanalmente tapas de gaseosa que sirvieron para desarrollar su propio juego de ensarte. Esta actividad enriqueció el interés por ejercitar las habilidades manuales a través del enhebrado. (Ver anexo N°2).

La segunda actividad, con la que se cerró la 2º parte del programa de psicomotricidad, fue el ejercicio con pañuelos, que tuvo por finalidad la discriminación de la Derecha y la Izquierda en el propio cuerpo y en el de los demás.

Amarrar un pañuelo a la mano hábil, permitió a los niños reconocerla rápidamente, nombrarla y descubrirla en el propio cuerpo como en el cuerpo del compañero. (Ver anexo N°2).

Para finalizar la actividad, se les repartió una manilla de látex de colores para que se la pusieran en la mano derecha. Esto con el objetivo de que la reconozcan y discriminen rápidamente.

6.2.3 3º Parte.

Sesión # 7

El Esquema Corporal.

Objetivos:

- ✓ Ejercitar los componentes psicomotrices implicados en la adquisición del Esquema Corporal.
- ✓ Adquirir los conceptos de Esquema Corporal e Imagen Corporal a través del movimiento consciente del cuerpo.
- ✓ Ejercitar los componentes psicomotrices implicados en la adquisición del Esquema Corporal.

- ✓ Adquirir los conceptos de Esquema Corporal e Imagen Corporal a través del movimiento consciente del cuerpo.
- ✓ Impulsar la adquisición del Esquema Corporal a través de experiencias lúdicas.

La tercera parte del Programa de Psicomotricidad consiste en la realización de ejercicios estimulantes para la constitución del Esquema Corporal a partir del juego. El Esquema Corporal es otro elemento de base de la psicomotricidad sobre el cual la Práctica trabaja.

Entendido como la representación personal del propio cuerpo y sus partes, no es un elemento que pueda ser enseñado y aprendido en su totalidad. Por el contrario, el recurso de la experiencia y del contacto directo del cuerpo frente a los estímulos ambientales, serán los factores esenciales, a partir de los cuales el Esquema Corporal se formará, de manera individual, para cada sujeto.

La experiencia personal, el permanente contacto con el ambiente, la recepción de estímulos, entre otros, son aspectos que despiertan la conciencia del ser humano, ampliando las posibilidades de adquisición de aprendizajes significativos.

Para adquirir, formar y reformar el Esquema Corporal, el niño y la niña deben tener conciencia de las partes de su cuerpo, verificar aquellas implicadas en movimientos gruesos y finos que le permitan aprehender y asumir las partes que configuran su propio cuerpo.

La importancia del Esquema Corporal es vital. No puede existir el desconocimiento del propio cuerpo, sino el conocimiento pleno del mismo y de sus capacidades. Por medio de la constitución del Esquema Corporal inicia el reconocimiento de sí mismo y la evolución de la inteligencia.

El cuerpo es constructo consonante y compañero en la vida del ser humano, que debe ser explorado y descubierto más que enseñado.

Ya lo indica F. Goodenough en la introducción de su Test “La Figura Humana”, que los niños no dibujan lo que ven sino lo que **saben**.

Es decir, lo que ellos han asumido como parte del cuerpo a través de la verificación, no sólo de su existencia material, sino de su función. El mejor lugar para adquirir estos “saberes” sobre las partes del cuerpo que configuran el Esquema Corporal es el juego. El juego es un factor característico, pero no propio del niño, aun siendo adultos el juego es posible. Sin embargo, una salida que no todos practican.

Se trabajaron varias actividades que exigían ejecuciones del cuerpo con movimientos finos y gruesos. Sin embargo, a lo largo de todo el programa, se realizaron ejercicios de relajación y respiración. Ambas entendidas como las actividades más propicias para la adquisición del Esquema Corporal y la asunción de distintas partes del cuerpo.

Dentro de estas actividades, las asanas de Yoga fueron las más interesantes y las que los niños realizaron con mucho más interés. Todas ellas están descritas detenidamente en el Programa de Psicomotricidad, incluido en los anexos del documento (Ver anexo N°3).

Esta disciplina exige ejecuciones simples pero coordinadas, que se sostienen por un lapso más o menos largo. Esto permite hacer conciencia de las partes del cuerpo que forman el ejercicio.

Otra actividad importante, y practicada por los niños con gran entusiasmo, fue la ronda de ejecución facial, en la que se imitaban los gestos del rostro de la pasante.

A la vez que el grupo se divertía, asimilaba las partes que configuran el rostro y las posibilidades que éste tiene para expresar diferentes emociones.

Los cuentos motores fueron interesantes, pero no tuvieron los mismos efectos que las dos actividades descritas anteriormente. Aunque permitieron realizar una serie de ejercicios de cuerpo (Ver anexo N°3).

Las rondas de ejecución motora y las calistenias son siempre entretenidas para el grupo, mientras se opte por una temática interesante, y la música que permita movimientos amplios y coordinados.

Para garantizar la realización de los ejercicios y evitar el aburrimiento del grupo, se deben considerar todas las opiniones del curso sobre lo que se realizará. En esta oportunidad por ejemplo, se aprovecharon los recursos musicales del Mundial de Fútbol 2014, con las que todo el grupo disfrutó.

Otro ejercicio notable fue la danza dactilar. Baile en el cual las parejas se unen por el contacto de un solo dedo. La simpleza de este baile permitió a los niños contemplar detenidamente sus manos y las manos del compañero. Elementos que luego intentaron plasmar en sus dibujos (Ver anexo N°3).

El ejercicio de los cinco sentidos fue también de vital ayuda. De este modo, se adquirieron conocimientos significativos, pues se asociaba la presencia real de una parte del cuerpo, por ejemplo la boca, con su función: Sentir y percibir sabores; las manos sentían texturas, la nariz identificaba aromas y los ojos reconocían colores (Ver anexo N°3).

Esta experiencia permitió a los niños reconocer la importancia que tiene cada una de estas partes del cuerpo, encontrarlas en el suyo y trasladarlas a sus dibujos.

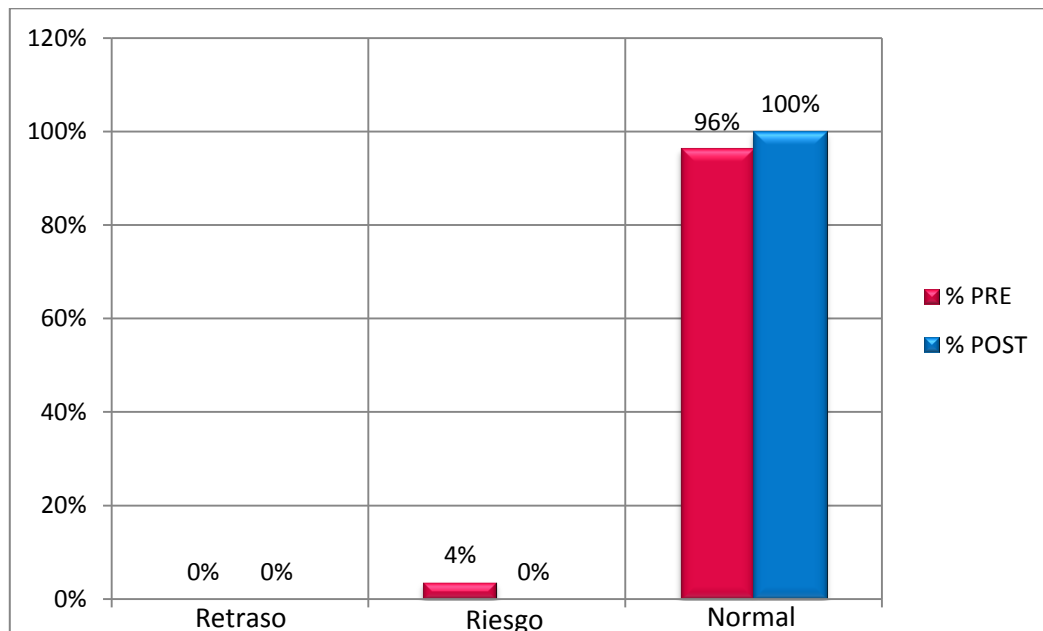
El juego estuvo nuevamente involucrado en todas las actividades y los niños disfrutaron la realización de gran parte de ejercicios y actividades.

Sesión#8.

Finalmente y para responder al 3º objetivo específico de la PI que indica:

“Determinar el impacto del programa mediante la comparación de los resultados obtenidos en el Pre-Test y el Post-Test en el grupo único de trabajo”. Se procede a exponer la siguiente información.

Gráfico N°7
Test de Desarrollo Psicomotor
Valoración General



Como ya se había señalado en páginas anteriores, el TEPSI es una prueba de screening que valora el desarrollo psicomotor de niños de 2 a 5 años, verificando su normalidad, riesgo y retraso.

Los resultados preliminares a la ejecución del Programa de Psicomotricidad arrojaron los siguientes datos. 96% de los evaluados lograron insertarse dentro del rango NORMAL, alcanzando una media de 55 puntos T, en tanto que 4% del total, representado por uno de los niños del grupo de trabajo, quedó inscrito dentro del rango RIESGO, coleccionando únicamente 37 puntos T.

El Programa de Psicomotricidad propuso e implementó diversas actividades fundamentadas en la ludicidad y la estimulación, con la intención de potenciar el desarrollo psicomotor de los niños que conformaron el grupo único de trabajo.

La ludicidad, aquel elemento del juego que provee satisfacciones y placer, impulsa al niño pequeño hacia la experiencia. Y ésta es el asiento de todo aprendizaje. El Jardín de niños debe promover experiencias de este tipo para cumplir con sus propósitos educativos (D Camels 2010).

El juego es importante porque despierta el interés, captura la curiosidad del niño y ejercita su atención. Si los ejercicios, a los que está invitado a participar, son suficientemente interesantes, el niño pequeño emprenderá su tarea y con ella la adquisición de experiencias diversas, que le dotarán aprendizajes para solucionar problemas y adaptarse a su entorno de forma eficaz. (H. Hetzer, 1978).

La experiencia vivida a través del juego implica al cuerpo en todas sus dimensiones. Quien juega es el cuerpo del niño y el niño juega con su propio cuerpo. Esta correspondencia biunívoca es la que estimula el desarrollo psicomotor. El niño que no se mueve, como el niño que no juega, no es un niño normal.

Los niños necesitan el juego, porque es el juego mismo el promotor de experiencias y el principal estímulo para desarrollar todas las habilidades adheridas al movimiento, como la coordinación de los movimientos finos y grueso, el ritmo, el control de la función tónica, entre otros.

A partir del juego, se conoce el propio cuerpo y se lo asume como tal. A través del cuerpo se experimentan emociones, sentimientos, afectos, conocimientos, acciones. Elementos propios de la Psique. El cuerpo y la Psique no se ensayan de forma separada sino simultánea. Entre el cuerpo y la Psique el concepto de globalidad se representa y se vive (Sassano y Bottini, p.19).

El Programa de Psicomotricidad, en el que se realizaron una serie de actividades lúdicas que invitaban a experimentar para generar aprendizajes en los niños del grupo único de trabajo, arrojó los siguientes resultados.

Una vez ejecutado el Programa y realizada la evaluación a posteriori, se pudo identificar que 100% de los niños comprendidos en el grupo de trabajo lograron enmarcarse dentro del rango NORMALIDAD. Alcanzando una media de 65 puntos T, es decir 10 puntos por arriba de lo logrado en las evaluaciones previas a la realización del Programa.

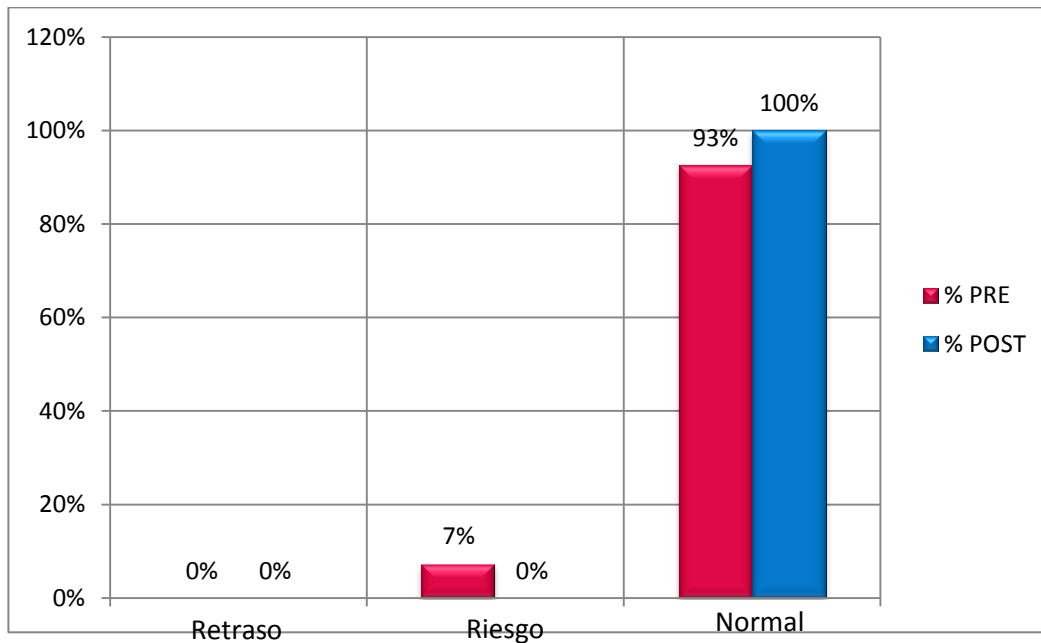
El caso que ocupaba el rango RIESGO con 37 puntos T, antes de la práctica del programa, luego de que éste fue ejecutado, coleccionó un total de 67 puntos T, logrando adherirse a la condición NORMAL de sus pares.

Esto permite verificar el impacto del Programa de Psicomotricidad, que a través de la realización de diversas actividades lúdicas, abrió espacio para la experiencia en el Jardín, como promotora de adquisición de aprendizajes y ejercitación de habilidades motrices, en las que el cuerpo y la mente se ven implicados en un todo global e interdependiente.

Gráfica N°8

TEPSI

Subtest Coordinación



Es usual pensar que la motricidad y aún la Psicomotricidad, es una disciplina dedicada al movimiento de las manos y que solo se ejercita en época de Jardín.

Como ya se había explicitado en el Capítulo IV, la Psicomotricidad es una disciplina de amplio espectro, compuesta por una serie de elementos de base que vinculan el cuerpo y la psique y se apoya en el concepto de globalidad para explicar esta relación. La coordinación es un segmento de dos elementos de base de la Psicomotricidad, la Motricidad gruesa y la Motricidad Fina.

Las tareas del Subtest de Coordinación del TEPSI evalúan la coordinación correspondiente a los movimientos finos. Vale decir, la coordinación denominada “Viso-manual”. Las actividades que estimulan esta área de la psicomotricidad se

realizan en su mayoría, pero no únicamente con las manos, los movimientos faciales son también ejecuciones motrices finas (Mateu M. Durán C y Torguet M. 1995).

Coordinación viso-manual es el dominio que se posee de una o de dos manos a la hora de realizar una actividad que exige absoluta precisión. Siempre existe una mano que es más dominante que otra, ésto se debe a que uno de los hemisferios cerebrales queda más implicado que el otro a la hora de realizar actividades motrices. Éste es otro elemento de base de la Psicomotricidad llamado “Lateralidad”.

La coordinación “viso-manual” depende de la lateralidad, pues para poder adquirir dominio y precisión de los actos motrices, es necesario determinar cuál de las dos manos es más talentosa, y por lo tanto será capaz de alcanzar el éxito en la ejecución de actos motrices.

Los ejercicios motrices finos exigen control de la tonicidad muscular en el brazo, antebrazo, muñeca y mano. La coordinación viso-motriz promueve la adquisición de la escritura a través de ejercicios con el lápiz, el dibujo y la copia de modelos. El ejercicio de los movimientos finos, que requieren de precisión y destreza se pueden ensayar por medio del ensarte de fideos, el modelado de plastilina, el picado de papel, etc.

Los resultados arrojados por la evaluación previa a la realización de las actividades del Programa de Psicomotricidad, indican que 93% del total logró enmarcarse dentro del rango NORMALIDAD. 7% se instaló dentro del rango RIESGO, señalando un puntaje T, inferior a 40.

Una vez ejecutadas las sesiones dedicadas a la potenciación de la coordinación dentro del Programa de Psicomotricidad y realizada la evaluación posterior, los resultados alcanzados permiten realizar la siguiente interpretación.

El grupo único de trabajo, conformado por 27 niños, que representan 100%, lograron enmarcarse dentro del rango NORMAL, obteniendo una media T, superior a 49 puntos.

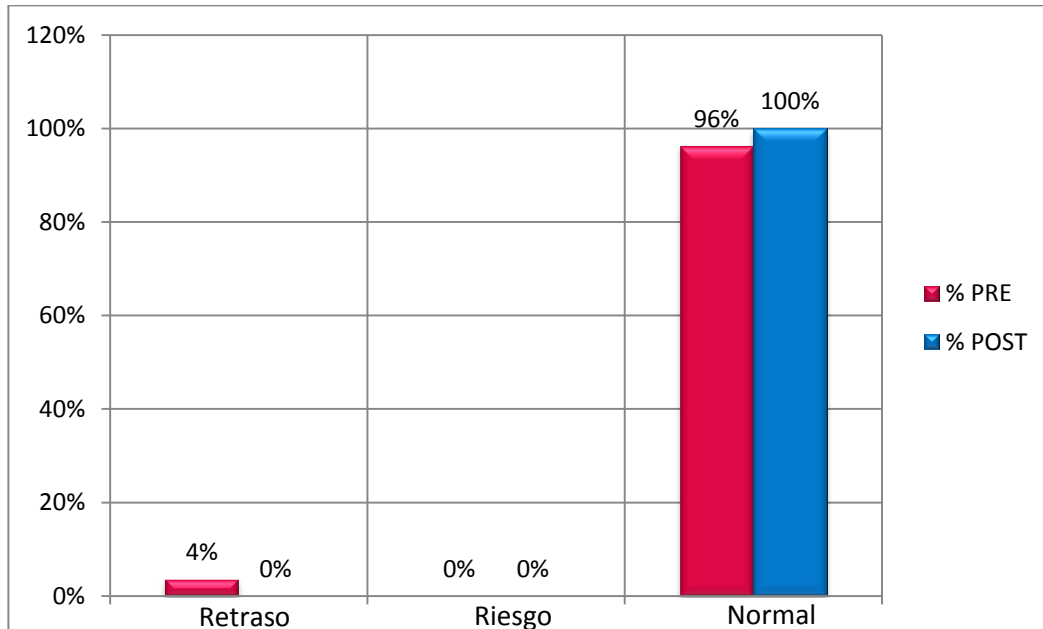
Una vez más, el impacto del Programa de Psicomotricidad es sensible de ser verificado a través de la comparación de los resultados previos, tanto como posteriores a la ejecución del mismo.

7% del total, que en las evaluaciones previas a la ejecución del Programa de Psicomotricidad se enmarcó dentro del rango RIESGO, logró superar este desfase, a través de la ejercitación y estimulación recibida, a través de las actividades lúdicas, propuestas para esta área específica de la Psicomotricidad. Habiendo alcanzado un puntaje T, que los insertó dentro del rango NORMAL.

Gráfico N°9

TEPSI

Subtest Lenguaje



Se sabe que el lenguaje es señal de inteligencia. Ambos elementos son de mutua convivencia y acompañan al ser humano durante toda su vida.

La especie humana empezó a evolucionar desde la aparición de la sonrisa. La sonrisa es más que una mueca hecha con la comisura de los labios, es un gesto invadido de placer y alegría. Estos atributos han condicionado este gesto hasta simbolizarlo. La sonrisa hoy por hoy es la representación de la felicidad.

El regocijo que produce el juego está invadido por la sonrisa. Y es con ella que el niño pequeño inicia el proceso de adquisición de inteligencia y el lenguaje. La maduración biológica le ha permitido erguirse y marchar, su caminata es la principal herramienta de exploración y experiencia (Abbadie, 1980).

La adquisición de aprendizajes, a partir de la experiencia y el desarrollo de la inteligencia a través de cuerpo, ponen nuevamente en vigencia el vínculo biunívoco entre el cuerpo y la psique, relación que engloba el concepto de Psicomotricidad.

Abbadie (1980) indica que el mero hecho de vivir es responsable del desarrollo psíquico del niño. El desarrollo psíquico es evidente en las producciones del lenguaje. Según, citado por Michelet, (1980 p.66) indica que “las ejecuciones que el niño haya ejecutado con su mano, las reproducirá más tarde en el orden intelectual”. Es decir, que el hecho de manipular objetos y percibir sus características, coadyuva a la capacidad de conceptualización y abstracción de dichos objetos.

Estos objetos sólo pueden ser conceptualizados y abstraídos a través del reconocimiento de sus características esenciales. El lenguaje hace posible este procesamiento, a través de la manipulación de objetos.

Abbadie (1980) indica que el estadio pre-operatorio, descrito por Piaget en su teoría del desarrollo, inicia alrededor de los 7 años de edad. Durante este tiempo el niño corrige y afina su lenguaje e inicia con actividades simbólicas que le ayudan a comprender y aprehender el mundo del que es miembro.

Los resultados de la evaluación, previa a la ejecución del Programa de Psicomotricidad, indican que 96% del total, logró alcanzar un puntaje T, superior a 49 puntos, lo que le permitió enmarcarse dentro del rango NORMAL.

4% resultó dentro del rango RETRASO, coleccionando un puntaje inferior a 19 puntos T. Las capacidades lingüísticas y la calidad del lenguaje de este único caso no cumplían con lo esperado para su edad. El desfase era aún más notorio en la descripción de escenas a través de dibujos. El lenguaje pobre limitaba sus capacidades de expresión y descripción.

Las actividades proyectadas dentro del Programa de Psicomotricidad, que promovían la experiencia y potenciaban las habilidades psicomotrices, estimulaban áreas subyacentes del desarrollo del niño, entre ellas el lenguaje.

El lenguaje estaba implicado en todas las sesiones de trabajo. Desde la comprensión de la consigna dada para emprender la tarea hasta las apreciaciones hechas por los niños, una vez terminada la actividad.

Los resultados arrojados por la evaluación ulterior al Programa de Psicomotricidad señalan que 100% de los niños, comprendidos dentro del grupo único de trabajo, lograron un puntaje T, superior o igual a 49. Inscribiéndose dentro del rango NORMAL.

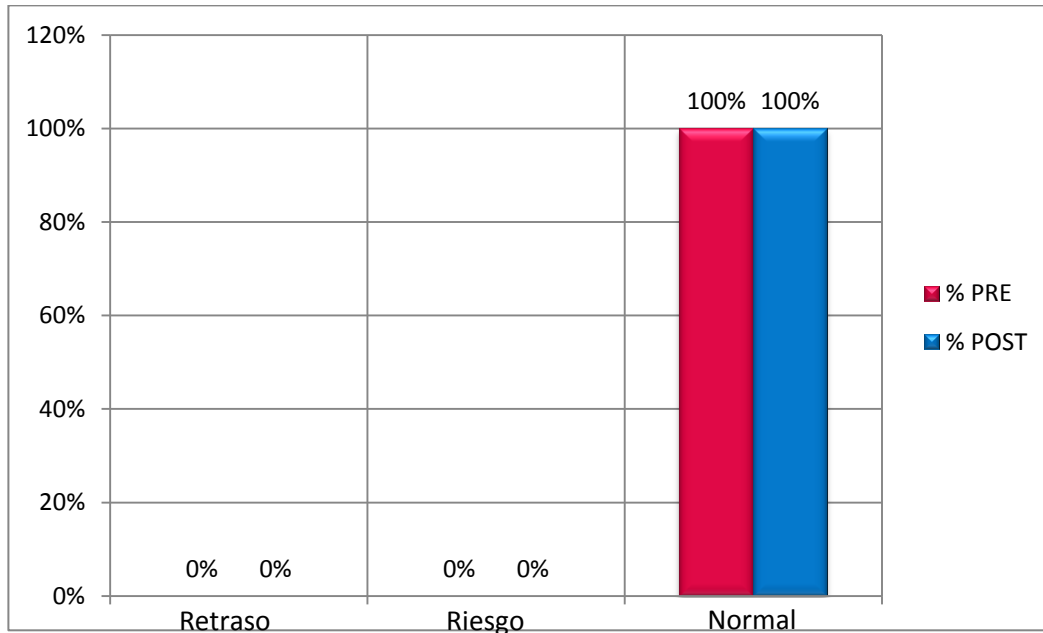
El inserto en el rango RETRASO, logró sumar un total de 62 puntos T, en este subtest, alcanzando el rango NORMAL y superando el desfase entre su desarrollo y el de sus pares.

El impacto del Programa de Psicomotricidad es claramente visible cuando casos, como el arriba descrito, logran revertirse y normalizarse. Vale recalcar que los ejercicios específicos de estimulación, programados con el propósito de potenciar las habilidades motrices de los niños del grupo único de trabajo, son ventanas de experiencia desde donde los aprendizajes se viven y aprehenden.

Gráfico N°10

TEPSI

Subtest Psicomotricidad



El subtest de Psicomotricidad del TEPSI, únicamente evalúa los componentes de la Psicomotricidad Gruesa, un elemento de base dentro del espectro de la Psicomotricidad como tal.

Este elemento de base involucra a los Dominios Corporales Dinámicos y Estáticos, cada uno con distintos componentes, básicos. El Dominio Corporal Dinámico comprende entre sus componentes la coordinación general, es decir el dominio sobre cualquier parte del cuerpo, de forma espontánea pero voluntaria y controlada. El movimiento debe alcanzar la eficacia con soltura y libre de torpezas, para lo cual la función tónica debe estar controlada.

Berruezo y Adelantado (2010, p. 54) exponen que “la función tónica es la mediadora del desarrollo motor, puesto que organiza el todo corporal, el equilibrio, la posición y la postura, que son las bases de la actuación y el movimiento dirigido e intencional”.

Dentro de este dominio participan también el equilibrio y la coordinación visomotriz. Que puede ser óculo manual u óculo podal.

El Dominio Corporal Estático supone el mando voluntario de algunas acciones en donde no existen desplazamientos, sino algunas acciones motrices que demandan sincronía sin esparcimiento, como la respiración, la relajación, el autocontrol y el equilibrio estático, entre otros.

Los resultados obtenidos en las evaluaciones previas a la ejecución del Programa, tanto como las posteriores, mostraron que 100% de los implicados en el grupo único de trabajo, lograron enmarcarse dentro de rango NORMAL de la escala.

Sin embargo, y con el propósito de hacer verificable el impacto del Programa de Psicomotricidad, cabe resaltar que en la evaluación preliminar, los niños del grupo lograron la NORMALIDAD con una media de 57 puntos T, en tanto que en las evaluaciones posteriores a la ejecución del mismo, la media fue de 62 puntos T, logrando un incremento de 5 puntos más arriba que el resultado anterior. Lo que permite nuevamente demostrar el impacto del Programa de Psicomotricidad sobre las habilidades motrices de los niños y niñas del grupo único de trabajo.

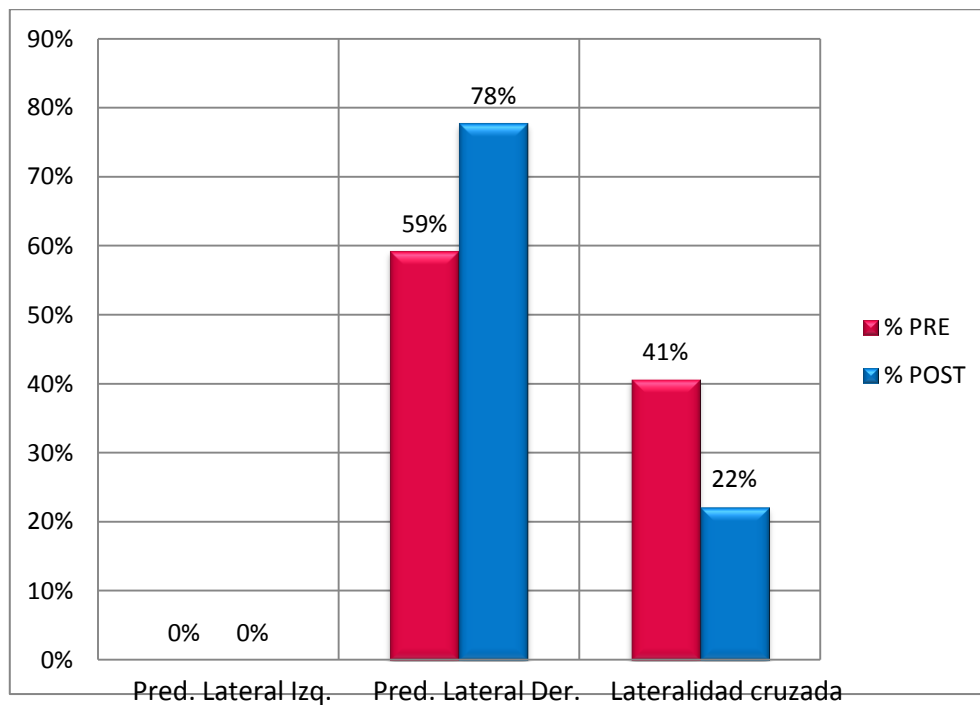
Como ya se indicó en párrafos anteriores, todas las actividades del Programa buscaron la potenciación de las habilidades motrices a partir de la ludicidad; es decir, juegos que promuevan la experiencia y la adquisición de aprendizajes.

La Motricidad Gruesa tiene mucha influencia sobre el Esquema Corporal y la adquisición de la lateralidad, y solo puede dominarse a través del ejercicio. Todos los

elementos de base del espectro de la Psicomotricidad, no pueden ser enseñados como una lección del pensum. Estos elementos se viven a través de la experiencia para poder construir el Ser que habita en cada uno. El movimiento empuja la máxima expresión del Ser en el mundo y éste constructo tiene por cimiento a la experiencia, es decir, el contacto permanente con el entorno.

Gráfico N°11

Determinación del Predominio Lateral



Como ya se había señalado en un apartado anterior, la Psicomotricidad como disciplina está conformada por varios elementos de base que guardan entre sí una relación de interdependencia muy estrecha. Algunos de ellos son asiento para la adquisición de otros, y estos a su vez impulsan a la constatación de dominios y habilidades que no pueden sucederse sin la previa aparición de estos “elementos de base”.

El Esquema Corporal por ejemplo, es un elemento de base de la Psicomotricidad que se ve fuertemente influenciado por otros componentes y elementos de la disciplina, como la Motricidad fina y gruesa y todos los componentes implicados en ellas.

La lateralidad es un componente del Esquema Corporal. Hablar de ella hace referencia a la predominancia de uno de los lados del cuerpo para la ejecución de acciones. Esta preferencia no es aleatoria, sino que está influenciada por el dominio de uno de los hemisferios cerebrales que, por correspondencia asimétrica, dota de mayor dominio y precisión a uno de los lados del cuerpo.

Marugán de M. (2008) dice que la lateralización es un proceso de maduración por el cual los niños desarrollan preferencia por uno de los dos lados del cuerpo. La lateralización facilita la especialización y la efectividad de la actividad humana.

También, la adquisición de la lateralidad supone el conocimiento y aprendizaje de las nociones Derecha e Izquierda, que son la base para la orientación espacial. Otro componente del Esquema Corporal (Tasset. 2002).

Le Boulch (1983) indica que la edad ideal para ensayar y determinar la lateralidad del niño va desde los 4 a los 7 años. Los predomios laterales pueden ser izquierdos, derechos o cruzados. También existe el ambidextrismo, que es la capacidad de utilizar indistintamente las manos, pies u ojos a la hora de realizar una tarea que demanda especialización, como escribir, pintar o recortar.

El ambidextrismo no es una ventaja sobre la adquisición de un predominio lateral, éste se vincula estrechamente a dificultades de orientación y ritmo, pues el cuerpo no logra identificar un lado más talentoso que otro.

La lateralidad cruzada también puede generar las dificultades arriba descritas, sin embargo, a diferencia del ambidextrismo, da indicios de tener talentos asentados en

uno de los lados del cuerpo. Generalmente la lateralidad cruzada se debe a falta de maduración para la adquisición de la lateralización formal y suele revertirse mientras el niño se desarrolla naturalmente.

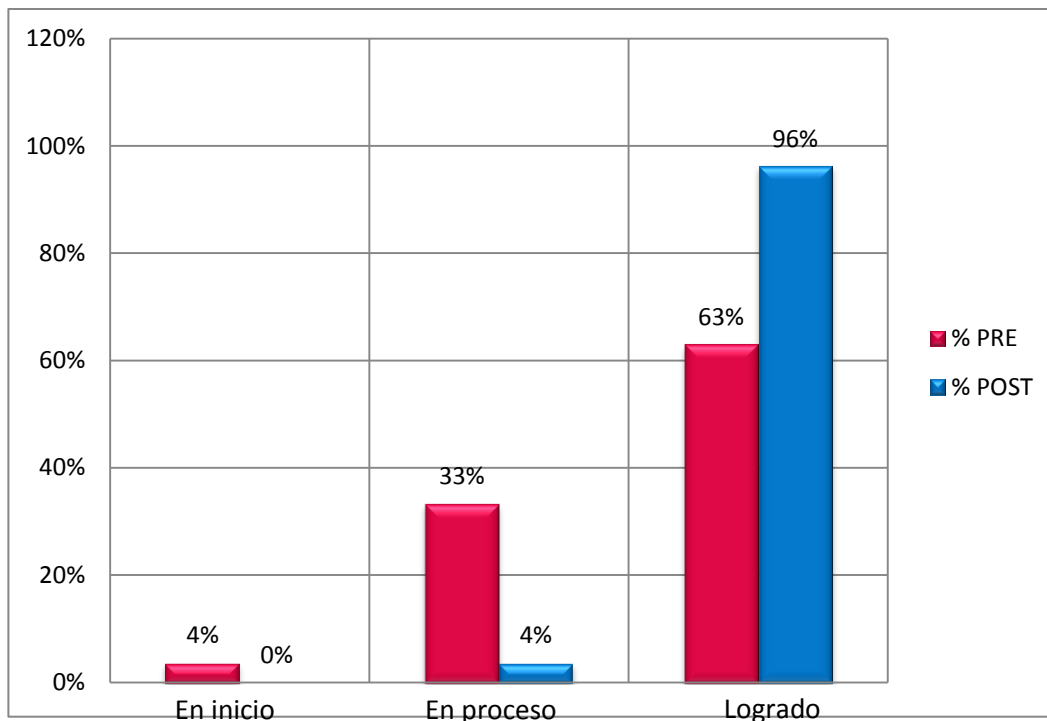
Los resultados de la evaluación previa al Programa de Psicomotricidad, permitió verificar que 59% del total adquirió el predominio lateral derecho, habiendo realizado todas las actividades propuestas en la Batería de Predominio Lateral con la mano, pie y ojo de este lado del cuerpo.

Por otra parte, 41% del total conservaba una lateralidad cruzada; es decir que realizaban las tareas empleando ambos lados del cuerpo sin sostener el uso de uno solo para todas las actividades. Así por ejemplo, repartieron cartas con la mano derecha, pero miraron a través de los orificios empleando el ojo izquierdo. Retomaron el lado derecho para saltar con un solo pie y patear objetos.

Los resultados de la evaluación posterior a la ejecución del Programa, hace verificable el impacto que tuvo el mismo en la adquisición de la lateralización. Pues a diferencia del primer caso, 78% del total logró alcanzar el dominio lateral derecho. Es decir que 7 casos de lateralidad cruzada consiguieron revertir su condición y alcanzar la lateralización derecha.

Sólo 22% representado por 6 casos, conservan la lateralidad cruzada. Es decir que continúan haciendo uso de ambos lados del cuerpo para realizar actividades que demandan eficacia y especialidad. Es probable que estos niños aún no hayan alcanzado la madurez suficiente para adquirir la lateralización ideal. La estimulación del dominio lateral y el desarrollo de los factores endógenos pueden hacer reversible esta condición.

Gráfico N°12
Test de la Figura Humana de F. Goodenough.
Normas Regionales para la adquisición del Esquema Corporal



Wallon (1967 p. 42) indicaba que “El Esquema Corporal tiene como requisito la interacción del individuo con el medio”.

Esto querría decir que tanto el esquema corporal como la imagen corporal, son nociones que deben adquirirse a medida y en función a las experiencias vividas por el infante en su medio circundante.

Cabe señalar, como se había indicado en un capítulo anterior, la diferencia discreta entre Imagen y Esquema corporal. Este último hace referencia al tipo de adaptación que se establece entre la estructura ósea y los grados de tensión muscular del organismo, lo que hace posible la percepción global y segmentaria del cuerpo y sus partes.

La imagen Corporal es aquel conjunto de caracteres físicos de una persona que permite construir una concepción subjetiva del propio cuerpo. El resultado de la existencia continuada de estos dos conceptos es la conciencia corporal.

La adquisición del Esquema Corporal implica la síntesis de las experiencias corporales aisladas en una configuración ordenada y discreta en la que se alcanza la noción gestáltica de cuerpo, al que se le atribuye la existencia de partes que conforman un todo integrado y que puede representarse en una imagen a la que el niño queda identificado y en la que se reconoce.

Dice Lapierre: (1979 p. 52) “El esquema corporal es la representación mental que cada individuo hace de su propio cuerpo. Es la conciencia que cada uno tiene de sus partes y de la unidad en su conjunto”.

Dado que la adquisición del esquema corporal tiene asiento en la experiencia dada desde el contacto con el medio externo, por lo que no es un elemento que pueda ser enseñado por los maestros, padres, psicopedagogos o psicólogos. La educación puede proveer experiencias, cuyas improntas estimulen y potencien la constatación del esquema corporal en el niño, como el Programa de Psicomotricidad lo propone.

Los resultados obtenidos en las valoraciones previas a la ejecución del mismo, permitieron identificar que 63% del total habría alcanzado un nivel de Esquema Corporal LOGRADO, dibujando al menos 14 partes de un cuerpo humano.

A este porcentaje le sigue 33% cuyos Esquemas Corporales quedaron valorados dentro del rango EN PROCESO, puesto que las producciones realizadas por los niños contaron con menos de 14 partes del cuerpo proyectadas en sus dibujos.

Finalmente, 4% alcanzó ingresar al rango EN INICIO, dibujando únicamente 2 partes de una figura humana. Según lo que el cuadro arriba expuesto permite verificar, los

resultados variaron ampliamente, una vez ejecutadas todas las actividades dedicadas a la estimulación para la adquisición del Esquema Corporal.

Ahora 96% del total logró dibujar entre 14 y 22 partes de una figura humana, considerando detalles del cuerpo que fueron descubriendo a partir de diversas experiencias propuestas en las actividades programadas.

El 4% anterior, a la ejecución del programa, que ocupaba el rango EN INICIO de su esquema corporal, logró dibujar en total 13 partes de una figura humana, pasando al nivel Esquema Corporal EN PROCESO, lo que permite inferir que las actividades realizadas en el Programa de Psicomotricidad favorecieron a todos los niños del grupo único de trabajo.

VII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

7.1 CONCLUSIONES.

Una vez sistematizada la información solicitada en la PI, culminado el ejercicio de las 500 horas de trabajo y obtenidos los resultados de las evaluaciones previas y posteriores al Programa de Psicomotricidad, se procede a señalar las conclusiones alcanzadas por la practicante, que siguen el orden de los Objetivos Específicos expuestos al inicio de este documento.

1º Objetivo:

“Valorar el nivel de desarrollo psicomotor, predominio lateral y la adquisición del esquema corporal que tienen los niños y niñas antes de iniciar el Programa de Psicomotricidad”.

- Habiendo entendido que la Psicomotricidad es una metodología multidisciplinar, cuyo objetivo es el desarrollo armónico de las capacidades del niño a través del movimiento. (Pérez Camaselle 2005). Con un campo de aplicación extenso y no restringido, compuesto por un espectro amplio de elementos llamados de base, que a su vez aglutinan otros componentes que guardan entre sí relaciones de interdependencia, y sabiendo que estas características son susceptibles de ser medidas a través de pruebas estandarizadas que permitan su valoración, se pueden considerar los siguientes resultados, como los más relevantes dentro de las áreas evaluadas.
- Para la dimensión de Desarrollo Psicomotor, el uso del TEPSI, como instrumento de evaluación, permitió verificar que la mayoría de los niños, dentro del grupo de trabajo, no contaban con alteraciones psicomotrices

significativas, alcanzado la categoría NORMAL de la escala de valoración.

- En la dimensión de Predominio Lateral, solo 59% habría logrado adquirir el dominio de uno de los lados del cuerpo. 41% aún presentaba dificultades al definir cuál de sus extremidades era la más talentosa, empleándolas indiscriminadamente.
- Sobre el Esquema Corporal, más de la mitad de los niños que conformaban el grupo único de trabajo, habrían conseguido dibujar más de 14 partes de una figura humana, habiendo demostrado su capacidad de adquisición de esta dimensión de la Psicomotricidad.
- Finalmente, dentro de los resultados no esperados, se consideran aquellos casos aislados que puntuaron dentro de los niveles Bajos de las Escalas de Valoración. Ocupando rangos como RIESGO, RETRASO, EN INICIO O EN PROCESO, que a pesar de contar con un nivel socio económico medio-alto y recibir la educación de un Jardín de Niños Particular, aun así, estos casos no alcanzaron porcentajes mayores a 10%.
- Lo anterior permite concluir que el Desarrollo Psicomotor no es influenciado por los estándares sociales, económicos ni culturales, sino por las posibilidades de adquirir experiencias ricas en aprendizajes directos y significativos que el entorno ofrece.

2º Objetivo:

“Implementar el Programa de Psicomotricidad a través del ensayo y repetición de diversas actividades lúdicas orientadas a la potenciación del desarrollo psicomotor de los niños y niñas del Nivel Inicial en Familia Comunitaria”.

- Reconociendo que el asento del aprendizaje es la repetición y el ejercicio constante, que permiten afinar y especializar aquellas actividades promotoras del éxito frente a las exigencias del medio externo. Sabiendo que las actividades desarrolladas en el Programa de Estimulación Psicomotriz son ventanas abiertas hacia la experiencia vivida a través de la manipulación y movimientos en los que el cuerpo está implicado por completo y el juego prima como principal propulsor de aprendizajes. Se reconocen como resultados relevantes la amplia aceptación y participación de los niños en todas las actividades de estimulación psicomotriz.
- Esto permite concluir que la ludicidad es un aliciente que motiva la participación y promueve la experiencia. Mientras las actividades satisfagan el deseo de jugar en los niños, ellos realizan las tareas disfrutando a la vez que adquieren aprendizajes promotores de desarrollo. El regocijo producido en el juego buscará ser reproducido hasta dominarse, por lo que la repetición es un factor espontáneo y propicio para la estimulación.

Por otra parte, la experiencia permitió percibir que las actividades que incluyen y promueven la relajación son las preferidas por los niños para concluir la clase ordinaria.

Entre ellas las asanas de yoga fueron las más efectivas. Éstas promueven la respiración y la distensión del cuerpo, logrando estimular la adquisición del esquema corporal, la coordinación, las habilidades motrices gruesas entre otras.

Así mismo cabe recalcar, que una parte de las actividades propuestas dentro del Programa de Psicomotricidad no se ejecutan usualmente dentro del Jardín de Niños. La respiración, la relajación, los cuentos motores y las rondas de ejecución motora no se practicaron hasta la realización del Programa de Psicomotricidad.

Por otro lado, las actividades que genéricamente se realizan en la clase ordinaria del Jardín, como el picado de papel, el ejercicio con plastilina, el ensartado y el recorte con tijera tuvieron un enfoque lúdico, lo que agregaba diversión y soltura a lo ya experimentado por los niños, habilitando la posibilidad de estimular, afinar y renovar sus capacidades motrices con una perspectiva creativa.

3º Objetivo:

“Determinar el impacto del programa mediante la comparación de los resultados obtenidos en el Pre-Test y el Post- test en el grupo único de trabajo”.

- Con la finalidad de medir el impacto logrado a partir de la ejecución del Programa de Estimulación Psicomotriz, se realizaron mediciones posteriores a la misma, considerando los elementos de base y componentes del primer objetivo específico.
- A pesar de no haber escalas de evaluación superiores a las ya registradas, las mejorías son directamente verificables a través de la comparación entre las primeras y las últimas mediciones.

Para el Desarrollo Psicomotor, por ejemplo, la media en la evaluación preliminar a la ejecución del Programa era de 55 puntos T, en tanto que las mediciones post-intervención arrojaron 65 puntos T, como promedio.

A pesar de continuar enmarcados dentro del rango NORMALIDAD de la escala, la colección de puntos T ascendió considerablemente.

En el caso de Predominio Lateral, las valoraciones previas a la ejecución del Programa habrían detectado que solo 59% de los casos habría adquirido el dominio lateral diestro. La lateralidad cruzada quedó representada por 41% del total valorado. Una vez realizadas las actividades programadas, dentro del Plan de estimulación, el Predominio Lateral derecho ascendió a 78%. Por otro lado, solo 22% permanecía dentro de la Lateralidad Cruzada, sin haber alcanzado el dominio formal de uno de los lados del cuerpo.

En la dimensión Esquema Corporal, las valoraciones precedentes a la ejecución del Programa detectaron que sólo 63% del total habría alcanzado a través del dibujo de la figura humana el rango LOGRADO dentro del Esquema Corporal, dibujando al menos 14 partes del cuerpo. Una vez cumplidas las actividades del Programa de Psicomotricidad, este rango quedó representado por 93%.

- Se consideran como resultados más sobresalientes los alcanzados por los casos que en las mediciones previas a la ejecución del Programa lograron puntuaciones bajas. Habiendo coleccionado durante la medición posterior puntajes que los colocaron dentro de los rangos de NORMALIDAD, LOGRADO, y Predominio Lateral derecho adquirido.
- Lo que permite concluir, que las actividades propuestas y programadas dentro del Programa de Estimulación Psicomotriz lograron potenciar el desarrollo

psicomotriz de estos niños, habiendo alcanzado la normalidad y respondiendo al propósito planteado en el 2º Objetivo Específico.

Es decir, que el Programa de Psicomotricidad tuvo impacto fácilmente verificable, a partir de la comparación de resultados previos y posteriores a su ejecución.

7.2 RECOMENDACIONES.

Una vez realizadas las conclusiones, se apuntan las recomendaciones siguientes:

Al Jardín:

- El acto educativo del Jardín de Niños debe ser promotor de experiencias que permitan adquirir aprendizajes significativos dirigidos al desarrollo. El cuerpo debe verse implicado en todas las actividades del Jardín. No se debe restar importancia a la implicación del cuerpo en el aprendizaje. Considerar que el niño pequeño descubre el mundo y aprende a través de él.

A los padres:

- El Jardín no es el único lugar disponible para experimentar, explorar el mundo y adquirir aprendizajes del medio. Los niños pequeños deben jugar, porque es a través del juego que conocen el mundo material, físico y espiritual. En casa el juego es aún más rico. El niño sano juega en exceso por naturaleza, es ese juego el que no debe ser coartado o abruptamente interrumpido.

A futuros practicantes:

- La Práctica Institucional, además de ser una merecida retribución a la sociedad por la formación profesional, es una experiencia enriquecedora para quien aún no conoce la vida profesional del Psicólogo.
La Práctica es una invitación a la adquisición de aprendizajes desde la experiencia.